Tirso Camacho
(1870-1937)
Testimonios sobre Tirso Camacho

2023 – TOMO IX

Estudio, compilación y notas de
Govert Westerveld &
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

Tirso Camacho
(1870-1937)
Testimonios sobre su vida y obra

2024 – TOMO IX
Estudio y notas de Govert Westerveld &
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

Tirso Camacho
(1870-1837)
Testimonios sobre su vida y obra

2024 – TOMO IX

Estudio y notas de Govert Westerveld &
Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

Copyrighted.com
Registered & protected
U6VRvQlqXul6agmc
June 29, 2025 at 4:40 AM

Tirso Camacho (1870-1937). Testimonios sobre su vida y obra. Estudio y notas de Govert Westerveld & Manuel Enrique Gutiérrez Camacho.

© Govert Westerveld
Cronista Oficial de Blanca (2002-1919)
Hispanista de la Asociación Internacional de Hispanistas
Historiador Oficial de la Federación Mundial del Juego de Damas (FMJD)
© Manuel Enrique Gutiérrez Camacho
Universidad de Granada

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser usada o reproducida en ninguna forma o por cualquier medio, o guardada en base de datos o sistema de almacenaje, en castellano o cualquier otro lenguaje, sin permiso previo por escrito de los autores, excepto en el caso de cortas menciones en artículos de críticos o de media.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or distributed in any form or by any means, or stored in a database or retrieval system, in Spanish or any other language, without the prior written consent of the authors, except in the case of brief quotations embodied in critical articles or reviews.

ISBN: 978-1-326-33783-4 Hard cover (Lulu.com)
eBook: without ISBN

Dedicación

Dedicamos esta obra a la villa de Cieza (Murcia) y Sevilla.

Prólogo

Tirso Camacho
(1870-1937)
Laureado poeta de Cieza Andarax

Para mí es un gran placer y enorme orgullo atender la solicitud que me hace el autor de estudio y notas sobre mi abuelo materno Tirso Camacho Martínez-Carrasco, y aunque tuve el infortunio de no llegar a conocerlo al nacer más de seis años después que él falleciera, aunque lógicamente, mi madre me ha contado episodios que él vivió a lo largo de su vida.

Bien pronto con 17 años, elaboraba ya versos que enviaba a los periódicos, que al año siguiente aparecen publicados los primeros, y con 20 años recibe el primer elogio público de "literato de hábil pluma" y de "estilo fluido", entre otros halagos. Su primer gran éxito, con tan sólo 24 años, lo tuvo con su poema "el Genio", en el ateneo escolar extremaño de Badajoz, con grandes elogios de la crítica.

Se decidió por los estudios de las leyes, que los llevó a cabo con gran brillantez y celeridad, tanto es así que al terminarlos con tan sólo 20 años, no podía ejercer hasta que cumpliera los 21, que era la edad mínima para ello. Pero esa espera de un año no tiene comparación con los cinco que necesitó para que le expidieram y entregaran su título de abogado.

En efecto, todo empieza cuando con unos 11 años decide quedarse sólo con su tercer nombre: Tirso, ya que antes le impusieron los de Julián y Valero, los santos del día en que naciera: un 28 de enero. Si a ello se suma que en ocasiones su segundo apellido Martínez-Carrasco, se simplifique con un sólo "Martínez", no es de extrañar que las autoridades académicas dudaran de su identidad y él tuviera que llevar a cabo una solicitud, al que tuvo que incorporar adecuada documentación y testimonios, y se iniciara un expediente. Tanto es así que ya con el nombramiento de la plaza de oficial para Filipinas aun no lo tenía cuando le era exigido, y hubo que esperar muy pocos días para ya expedido, efectuar su acreditación para confirmar el lejano destino.

Debido a que su padre se arruinase cuando le quedaba un curso para terminar la carrera, él tuvo que ayudarse económicamente impartiendo clases particulares a los que la iniciban. Como dato curioso, si bien ha de estudiar y superar la materia de "Derecho romano", mi madre me decía que él estaba más bien especializado con el derecho de los godos.

En su viaje a Filipinas para tomar posesión de su plaza en la ciudad de Vigan, embarcó al final de un mes y arribó en destino al inicio del tercer mes, por eso mi madre me decía erróneamente que se tardaba tres meses en llegar, lo cual no se ajusta a los de 37 a 40 días que se tardaba. Saliendo del puerto de Barcelona, tuvo escalas en El Cairo, Adén, Colombo y Singapur, antes de llegar a Manila.

Lo que mi madre me hacía resaltar era lo que a él le afectabó el clima en ese archipiélago, una estación de meses seca, otra de fuertes lluvias y viento; y otra de intenso calor, para lo cual había en un rincón de la sala un nativo tirando de forma acompasada de una

cuerda que colgaba y conectada a un gran lienzo especie de abanico suspendido del techo, conocido como “pankás”, que hacía la función de aireación y renovación del aire, que así ignorado y callado se pasaba casi todo el día.

Un episodio que allí mi abuelo tuvo, fue que detectó el abuso en la deficiente o casi nula preparación jurídica de los que defendían los pleitos, que eran los llamados “abogadocillos”, que sin apenas conocimientos teóricos ejercían solamente por la práctica adquirida. Esta situación le producía una gran indignación. Pretendía solucionar esta gran anomalía, pero existía un grave inconveniente: la existencia de una norma que por su puesto le era incompatible ejercer la abogacía. No obstante, expuso al ministerio esta situación de injusticia y desamparo, presentó una solicitud para que le concediera autorización para su ejercicio de abogado de forma totalmente altruista. Pasado un tiempo le llegó la licencia, y los tres casos que apeló a la Audiencia de Vigan, los ganó de forma clara y rotunda. Es el origen del texto de esas defensas jurídicas, su librito “Esbozos forenses” que principalmente editó como obsequio a sus defendidos, que les remitió desde España un par de años después de su regreso.

Mi madre me contó que en una ocasión, lo llamó el gobernador provincial a su despacho, para comunicarle que tenía que ausentarse por unos días para atender unos asuntos particulares, y que mientras tanto se hiciera cargo de los asuntos de trámite, que le llamaría de vez en cuando para ver cómo le iba los asuntos y asesorarle si le hiciera falta hasta que regresara. Pues ni llamó, ni volvió. La lógica conjetura es que temía, sabía o intuía, lo que más pronto que tarde ocurrió: que estalló la revolución y no querría que le llegara en su puesto tan relevante.

Eso que eludió sagazmente le correspondió a mi abuelo como gobernador en funciones, y cuando las tropas norteamericanas, acompañada por los rebeldes filipinos entraran en Vigan, Tirso fue apresado, encarcelado y confiscado todos sus bienes; si bien, una vez pasado el primer momento álgido, apaciguada la situación, enterados que no era un político sino funcionario, y que estaba defendiendo a los propios tagalos, fue el primero al que excarcelaron, le restituyeron y devolvieron todas sus pertenencias.

La valía de Tirso, no sólo como jurista sino también como gestor de la provincia, hizo que las nuevas autoridades norteamericanas de las Islas se fijaran en él, y le ofreciesen puestos en la nueva administración muy golosos y atractivos, que a su cortés rechazo, le ofrecieran otro mejor; pero al percatarse que sus pretensiones no eran económicas sino motivaciones patrióticas, le dejaron ya de hacerle ofrecimientos.

En su regreso a España, tuvo ocasión de conocer un triste, doloroso y sangriento episodio sufrido allí a una escritora cubana, que antes de embarcar y durante la travesía, Tirso la ayudó, de lo que quedó muy agradecida. Ya en Cuba escribió un libro sobre sus peripecias en Filipinas que le remitió a Tirso un ejemplar en prueba de agradecimiento.

Después de unos meses cesantes, se reincorporó en los ministerios de Madrid, pero bien pronto fue destinado a la delegación provincial de Hacienda de Murcia, ciudad donde desarrolló una actividad cultural y poética en el Círculo de Bellas Artes, impartiendo clases de Historia, completada con su colaboración con el teatro Romea y la institución del Casino en su señero edificio.

Asiduo participante en juegos florales en muchas ciudades de la geografía española, como Almería, Albacete, Soria, Toledo y Alicante por citar sólo algunas. Grande fue el triunfo conseguido en los de Murcia con 31 años, donde obtuvo la flor natural con la sentida poesía "A mi madre", que compuso en Filipinas a los dos años de su fallecimiento en Molina de Segura, que tanto le afectó. Fue como una confirmación de los obtenidos siete años antes en Badajoz.

Cuando acudió a los juegos florales de Sevilla con 39 años, le fascinó el gran ambiente cultural que se respiraba en su ateneo, que vivía la considerada su "etapa dorada", lo que le supuso plantearse un nuevo rumbo a su vida: obtener un puesto en la delegación de Hacienda de tal ciudad, lo que obtuvo dos años y medio después, no sin antes pasar unos meses por la delegación de Hacienda de Jaén.

En Sevilla, pronto ingresó en el ateneo y durante cerca de sus diez primeros años en ella, se dedicó principalmente a conocer la ciudad, sus calles, plazas y rincones, sus monumentos, fiestas, leyendas e historias, así como sus hijos ilustres, a lo que casi todo le dedicaba algún poema o soneto. Con todo ese arsenal de conocimientos adquiridos elaboró su libro "El Poema de Sevilla", que en 1921 presentara a un concurso entre literatos, convocado por el ayuntamiento hispalense, el cual resultó polémico y accidentado. Sólo tuvo un competidor. Tirso fue rechazado por no cumplir el requisito de ser natural de la ciudad, cláusula que hoy en día sería inadmisible por inconstitucional.

Paradójicamente, el único competidor que lógicamente resultó ser el ganador, salió pronto de Sevilla, vivióo en varias ciudades españolas, se exilió,

murió en el extranjero y no escribió más sobre la ciudad hispalense; todo lo contrario de Tirso, que se afincó en ella, sobre la que siguió escribiendo y en la misma falleció.

No obstante lo anterior, los distinguidos miembros del jurado pudieron constatar la calidad de sus versos y prosa, lo que le llevara a partir de entonces a ser reclamada su presencia en diversos actos culturales en Sevilla y provincia, así como que la prensa empezara a publicar sus versos y trabajos literarios.

En paralelo a la notoriedad que iba adquiriendo en la ciudad como destacado poeta con la publicación en prensa de sus sonetos y artículos, su carrera profesional iba escalando categorías como eventual inspector de los tributos y su gran oportunidad que se le presentó en la convocatoria de una oposición del ministerio de Hacienda en Madrid en 1926, para ingresar en el cuerpo de funcionarios de inspectores de los tributos a crear, y así obtener una titulación de manera fija, lo que consiguió con la mejor posición de Andalucía y la quinta a nivel nacional. A pesar de (como me selaló mi madre), acudir algo indispuesto con algunas décimas de fiebre. Poco tiempo después alcanzó a ser el jefe entre los inspectores de la delegación.

Su notoriedad en el mundillo cultural fue en aumento, tanto es así que en marzo de 1930 ingresó en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras leyendo su discurso “El lenguaje artístico”. En su seno, entre otros cometidos, actuó de secretario y miembro en la formación de algunos jurados en concursos poéticos.

Antes, vivió los avatares de la dictadura de Primo Rivera, después la proclamación de la Segunda República (con 3 años vivió la Primera), el golpe de

Estado de julio de 1936 y el movimiento de tropas e instalación de cañones como espectador desde el balcón de su domicilio en la céntrica plaza de la Campana. Sus dos últimos años de vida los viviría siguiendo la información que le llegara de la guerra civil que se originó.

Esta es, grandes rasgos su vida y obra. Aparte de los testimonios obtenidos de mi madre, después estuve investigando y recopilando sus versos y trabajos, y es una pena, una lástima, que persona con tal nivel cultural e intelectual, sea tan poco conocida, y espero que a través de estos trabajos su labor se difunda y sea valorada y reconocida en sus justos términos.

Ya dije, que no llegué a conocerlo, pero "algo" de él hay en mí, que he heredado genéticamente. Así resulta, que a mis padres los sorprendía a veces sonriendo, y cuando le preguntaba el motivo, me confesaba que tenía gestos y comportamientos que le recordaba a mi abuelo Tirso.

Mi padre me quería poner su nombre, pero mi madre no le gustaba y no quiso, aunque primos segundos (nietos de su hermano mayor), lo hayan adoptado y se hayan extrañado que a mí no me lo pusieran, sin embargo, creo que de él tengo "algo" como ya dije, y siento que su "hálito" vive conmigo.

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho.

CONTENIDO

1 BREVE BIOGRAFÍA.....1
1.1 Sembranza biográfica..... 2
2 TESTIMONIOS 9
2.1 Literatos incipientes 5-9-1890 10
2.2 Agradecimiento 20-9-1891.....12
2.3 Mis amadas 10-4-1892 13
2.4 Contestacion 13-8-1892.....14
2.5 Sobre Tirso Camacho 17-8-1894.....16
2.6 Pésame 12-6-1895 19
2.7 Tirso Camacho 4-4-1896 20
2.8 A Tirso Camacho 24-5-1899..... 22
2.9 A Tirso Camacho 2-4-1901 23
2.10 Recuerdo a Cieza 7-4-1901 24
2.11 Á Tirso Camacho 12-4-1901..... 28
2.12 En honor de Tirso 14-4-1901 29
2.13 Cieza y Murcia 11-2-1904 31
2.14 Al insigne vate 18-3-1909..... 33
2.15 Anuario de literatura, 1916..... 35
2.16 La Pastoure des Ames 13-6-1928..... 36
2.17 Arroyo de linfa clara, 10-6-1932 37
2.18 ABC (Sevilla), 7-9-1982 39
2.19 El trabajo, 15-9-1986.....40
2.20 Rafael Laffón en el recuerdo, 2-6-1995.....41
2.21 Poesía publicada, 2001..... 57
2.22 Poesía publicada, 2001..... 58
2.23 Biblioteca Padre Salmerón, 2006..... 59
2.24 Chamizo: dramaturgo, 3-12-2012..... 62
2.25 El Mirador 21-9-2013..... 70
2.26 Revista Triana, verano 2018..... 73
2.27 A Don Tirso Camacho 74

3 TESTIMONIOS FAMILIARES 77
3.1 Un andalucista culturalista 25-9-1999 78
3.2 Semblanza biográfica, 25-9-1999 83
3.3 Ciezanos con nombre propio 10-3-2005 97
3.4 Análisis 11-1.2006 110
3.5 Diccionario de ateneístas 2002-2015 117
4 BIOGRAFÍA 124
5 BIBLIOGRAFÍA 128

1 BREVE BIOGRAFÍA

1.1 Sembranza biográfica

Sembranza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco

Don Tirso Camacho y Martínez-Carrasco era natural de Albacete, hijo de Mariano Camacho y Cortés, natural de Cieza y de Dolores Martínez-Carrasco y Vergel, natural de Letur.

Nace circunstancialmente en la céntrica calle de San Agustín de Albacete, el 28 de enero de 1.870, ya que su familia se encontraba afincada en la localidad murciana de Cieza, a donde con 3 años regresa, y donde cursa los estudios primarios. Se desplaza a Murcia para estudiar los secundarios (1881-86). Estudia en la Universidad Central de Madrid, donde concluye en 1.890 (con tan sólo 20 años), los estudios de Derecho, con brillante expediente. De ese año son sus primeros poemas ("La victima social" y "Los dos mendigos") en donde ya se trasluce su preocupación por los problemas sociales.

Inicia su actividad profesional en el periódico de su localidad, Mula, en donde debuta (septiembre 1.893), con la letra de la zarzuela "La Manzana del Paraíso". Colaboró en prensa tanto en prosa como en poemas. Su primer gran éxito fue en el ateneo Escolar de Badajoz (julio 1.894), con su poema "El Genio", en donde se muestra como fácil constructor del ritmo, pensador profundo y erudito en la historia del progreso humano. Por ello, el Ayuntamiento de

Cieza, dos meses después, le tributó un sonado homenaje, con carácter de acontecimiento literario y de repercusión en toda la prensa nacional.

Vuelve a tener otro éxito en Almería (enero 1.895), con dicho poema, y en junio ve morir a su madre en Molina del Segura, lo que le afecta en gran manera. Actúa durante nueve meses de juez municipal en dicha localidad, antes de tomar posesión de su primer destino como funcionario (mayo 1.896), en las islas Filipinas.

En la ciudad de Vigan, actúa de secretario particular del gobernador de la provincia de Ilocos Sur, y previa autorización del ministerio, defiende jurídicamente en tres causas de forma altruista a los nativos, destacando sus dotes de abogado penalista, sin olvidar la poesía, ya que, en esas lejanas tierras, elabora una hermosa e intimista composición poética "A mi madre", a los dos años de su muerte.

Participa voluntariamente para reprimir una insurrección indígena, y pocos meses después, por ausencia de su titular, actúa como gobernador en funciones, es por lo que, en un primer momento de la revolución de 1.898, cayó prisionero, y las turbas saquearon su casa. Sin embargo, merced a su comportamiento ejemplar anterior, obtuvo el primer decreto de excarcelación de los allí concedidos y la restitución íntegra de todos sus bienes. La nueva Administración norteamericana le hizo ofertas para desempeñar allí importantísimos cargos, que por su sentido patriótico, notablemente rehusó.

De regreso ya en España, reanuda su colaboración literaria con la prensa y su actividad funcionarial en puestos del ministerio de Hacienda en Madrid., Trasladado a Murcia a primeros de 1.900, ejerce varios puestos de la Delegación de Hacienda. Por su fama de persona notablemente

íntegra, resaltado en la prensa, y por sus amplios conocimientos, es nombrado, para formar parte de comisiones de investigación. Socio fundador del Círculo de Bellas Artes de Murcia (1.902-1.907), donde da clases de Historia y desempeña los cargos de secretario y bibliotecario.

Académico corresponsal de la extinta Real Academia de la Poesía Española. Participa activamente, leyendo sus poemas "A Fernández Caballero" y "La obra del maestro", en los dos homenajes que Murcia le dedica a su compositor más ilustre.

En la primera década del siglo, obtiene numerosos premios en Juegos Florales, como la Flor Natural en el de Murcia (abril de 1.901) con el reseñado poema "A mi madre", en donde actuó de moderador José de Echegaray. Consigue uno en Cieza (1.905), con merecidos elogios. Otro en Yecla, y en Soria, ambos en 1.906. Es fructífero el año 1.907, ya que obtiene premios en Albacete, otra vez en Yecla, Toledo, en la celebración del tercer centenario del poeta Rojas Zorrilla, en Orihuela, donde consigue dos premios, que su importe lo dona íntegramente a los damnificados por las inundaciones de pueblos de la provincia de Málaga. En 1.908 obtiene premio en Albacete, en el primer centenario de los acontecimientos del 2 de mayo. Y en enero de 1.909, obtiene premio en los de Alicante.

Asiste en abril de ese año, como ilustre invitado ya, en los Juegos florales de Murcia, y en mayo acude por vez primera a los Juegos florales organizado por el Ateneo sevillano, en donde obtiene premio por su poesía "Al sol de Andalucía". Esta participación cambiará el rumbo de su vida, ya que le atrae el ambiente cultural que en el mismo se respira,

y decide, en cuanto le sea posible, obtener el traslado a dicha ciudad andaluza.

Desde 1.895, tenía intención de publicar sus poesías, pero es en enero de 1.908 cuando recoge sus principales premios y los edita en Murcia en el libro titulado "Auras de Arriba", con excelentes elogios de prensa. También recopila en el libro "Esbozos forenses" (1.901), como compromiso de obsequio con sus defendidos, sus mejores defensas jurídicas.

Por méritos profesionales, lleva a cabo las revisiones tributarias de Cartagena, Murcia y Alicante, a total satisfacción de la Hacienda Pública que consta en su expediente. Ascendido y trasladado a Jaén, (agosto 1.911), en donde colabora con la prensa local y participa en veladas literarias. Pronto, a finales de ese año, solicita y obtiene una plaza vacante en Sevilla.

Instalado definitivamente en la ciudad, ingresa en el ateneo el 1 de septiembre de 1.912, participando en los Juegos florales de mayo del año siguiente, con un trabajo sobre "El Regionalismo andaluz", que obtiene el único premio concedido sobre dicho tema por el ateneo. Va cosechando más premios literarios en localidades como Guadix, Orihuela y Cartagena. Al mismo tiempo, va colaborando con la prensa local y elaborando poemas, cuadros, narraciones e impresiones en relación con diversos aspectos culturales de la ciudad hispalense, que leía a familiares y a los amigos. Alentados por éstos a publicarlos, el Ayuntamiento convoca en mayo de 1.921 un concurso entre literatos sevillanos, para presentar un libro inédito dedicado a Sevilla. En el voluminoso tomo "El Poema de Sevilla", canta de forma admirable a la ciudad.

Mientras, en el ámbito profesional, va ascendiendo sucesivamente de categoría, superando brillantemente en 1.926 una oposición interna para pertenecer al Cuerpo de Inspector de los Tributos, del que fue nombrado más adelante, y por dos veces, Jefe provincial.

Participó con un soneto, en el homenaje que el Ateneo organizó en agosto de 1.925 a José María Izquierdo, impulsor de la Cabalgata de los Reyes Magos, con motivo de la inauguración de un monumento en el Parque; así como en el que se dedicó, en mayo de 1.928, a los hermanos Álvarez Quintero, con su poema "La obra del genio", en el que daba cuenta de buena parte de la producción quinteriana. Los dramaturgos utreranos agradecieron esta participación acudiendo personalmente a su domicilio para felicitarlo.

Tanta fue la notoriedad que fue adquiriendo que, en noviembre de 1.929 es designado para ingresar en la prestigiosa Academia Sevillana de Buenas Letras, lo que hace en acto solemne el 30 de marzo de 1.930, con su discurso "El lenguaje artístico". Su primer acto representándola fue el 1 de abril siguiente, en la inauguración del ateneo femenino, con la lectura de una admirable poesía dedicada a la mujer.

En junio de 1.933, siendo secretario de la Academia, compone y lee en la misma un poema sobre la entrada en Triana de la Romería del Rocío. En febrero de 1.936 formó parte de la mesa presidencial que distribuyó los premios con motivo de la celebración del III centenario de la muerte de Lope de Vega, organizado por el Ateneo.

Es testigo desde el balcón de su domicilio en la céntrica la Campana de los sucesos del 18 de julio, y

las nuevas autoridades, lo confirman en septiembre, en su puesto de Inspector jefe de los tributos.

Compone un bello soneto al general Queipo de Llano, como prólogo al álbum homenaje que la ciudad le tributa. En ese mismo año histórico, obtiene premio en un concurso poético celebrado en el Ateneo sevillano, a buen seguro, el último de los más de veinte obtenidos en su vida, ya que fallece el 24 de agosto de 1.937, a la edad de 67 años, en la ciudad donde 28 años antes, decidió afincarse.

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho.

2 TESTIMONIOS

2.1 Literatos incipientes 5-9-1890

(Siluetas rápidas)

VII

TIRSO CAMACHO

He aquí el nombre de un eminente literato joven[1], cuyas excelentes dotes poéticas son conocidas de pocos, quizá por causa de la excesiva modestia que caracteriza á este nuestro distinguido compañero de redacción.

Su habil pluma pinta con increible perfección las galas y encantos de la naturaleza, y su estilo florido hasta la exageración es admirado por todos los amantes de las letras que tienen la dicha de leerlo.

El arroyo que murmura; el blando viento que suspira suavemente entre los árboles; las olas, ya mansas, ya encrespadas, de los mares; los colores bellísimos del iris: las tintas brillantes de la irizada aurora; las sombras pálidas de la noche; el dia que nace; la tarde que declina; el gorgeo de los pajarillos trinadores, etc. etc., son manantiales fecundos de inspiración para Camacho, cuya *poética musa* contrasta mal con el material positivismo de nuestra época.

Camacho es un vestigio del genero de poesía que yá espira, pertenece á los tiempos que se fueron. Es el último resplandor, no por ésto menos apreciado, de la literatura que se extingue, de la verdadera literatura.

---

[1] El Iris (Badajoz), 5-9-1890, p. 4

En estos tiempos de prosaismo, en que todos los escritores cuidan más del fondo que de la forma hasta el punto de no importarles dejar los versos defectuosos siempre que éstos digan lo que sus autores quieren. Camacho, presentándose como impugnador de esta escuela materialista, *hace composiciones* de versos tan bellos y galanos que, á veces, parece no decir nada en sus poesías. Este es su único defecto.

Camacho siente la naturaleza y la canta; su versificacion sonora y elegante revela en él cualidades poco comunes en los que se dedican al cultivo de la poesía.

Cuando la experiencia le ayude y el genial talento de Camacho se desarrolle, éste será una gloria de la patria.

Salvador Campi.

2.2 Agradecimiento 20-9-1891

Muy Sr. Mío:

Habiendo recibido directamente[2]; el número 120 del periódico que dirige, correspondiente al día 26 del pasado Julio, y en el cual inserta un extenso artículo titulado «Juicio crítico, sobre el drama «El Huérfano por la ley», no puedo por menos, como autor de la referida obra dramática, que expresar mi profundo agradecimiento hacia el autor del antedicho artículo, por lo que suplico a V. que en mi nombre dé las más expresivas gracias al distinguido colaborador de su periódico, por los inmerecidos elogios que en su bien escrito artículo me prodiga: y digo inmerecidos, pues aunque yo (que detesto la falsa modestia) creo que el drama es pasable, o mas bien regular, no he pensado nunca (y le hablo con sinceridad) que sea una buena obra, razón demás para conservar siempre un grato recuerdo y sentir verdadero agradecimiento hacia el distinguido crítico que tan bondadosamente se ha ocupado de mi humilde producción.

Dispense V. la libertad que me he permitido al escribirle, y dándole anticipadamente las gracias por el favor que le exijo, queda con tal motivo a sus órdenes sus a s q. b. s. m.,

J. López Barnés.

Trasladamos a nuestro colaborador y amigo D. Tirso Camacho, la parte que le corresponde en esta carta, y ofrecemos a nuestro compatriota el poeta lorquino, las modestas columnas de nuestro semanario.

[2] El Noticiero de Mula, 20-9-1891, p. 1

2.3 Mis amadas 10-4-1892

Al inspirado vate y buen amigo,
Don Tirso Camacho

Son, en el hogar que vivo[3]
contento con mi pobreza,
la soledad y mi amada
mis únicas compañeras;
ambas de mi corazón
son las absolutas dueñas,
amando á las dos de un modo...
¡que aliento solo por ellas!

Me aman tambien con delirio,
pero se odian de manera
(quizá de mi amor celosas)
que si mi amante se acerca,
y con sus besos y abrazos
me seduce y embelesa,
la soledad me abandona...
¡y á mí de nuevo no llega
hasta que mi linda amada
de mis brazos no se aleja!!

J. Martínez Medina

[3] El Noticiero de Mula, 10-4-1892, p. 4

2.4 Contestacion 13-8-1892

A mi distinguido y buen amigo el inspirado poeta
D. TIRSO CAMACHO.

Gracias por la distinción
que tu soneto me ofrece;
soneto, donde florece
la más bella inspiración

Me elevas á gran altura
con amistosa codicia;
pero hay falta de justicia
y sobra de galanura.

La buena intención te abona,
y es causa de ese ardimiento
tu amistad, cristal de aumento
que agiganta mi persona.

Tu amistad que en sus primores
galantería no escusa,
y hace de mi humilde musa
un ramillete de flores.

Sin pensar en tu delirio
que está, por sus muchos años,
marchita por desengaños
y rota por el martirio.

Mi inspiración está fria,
mi numen no se levanta;
soy el pájaro que canta
para endulzar su agonía.

Espíritu que al estruendo
del dolor marcha agobiado;
poeta que está cansado
y vá cantando y muriendo.

Que ya mi ser agoniza
perdida toda ilusión,
y mi musa v corazón
son hielo, polvo, ceniza.

Por eso llamo quimera
á tu inspirado soneto,
que es solo un bello boceto
de tu amistad verdadera.

Por eso, amigo sincero;
por tu soneto cumplido,
te saluda agradecido

Manuel Genaro Rentero

2.5 Sobre Tirso Camacho 17-8-1894

Se siente poeta, y canta[4]. Arrastrado potentemente por una atraccion misteriosa, irresistible como la fuerza del destino, pulsa las cuerdas de su lira, y, entre raudales de dulcísima harmonía, su espíritu se eleva á las regiones sublimes del arte.

Piensa con el corazon; razona con las potencias imaginativas de la inteligencia; y habla con el lenguaje ideal de la poesía. Y así: cuando piensa, siente, cuando razona, crea; y cuando habla, canta; siguiendo en esa gradacion misteriosa, que define al poeta, de sentir, crear y cantar, los naturales impulsos de su grande espíritu, que solo alienta y vive para la poesía.

Es además, un poeta que posee una lira propia. La Musa que le inspira sus cantos, sólo á él le prodiga sus dulces caricias; sus versos no se confunden con los de ningun otro; brotan de su corazon, no solo con una expontaneidad que encanta, sino con una originalidad que deleita y sorprende agradablemente siempre.

No necesita, como Prometeo, robar fuego del Cido para hacerse inmortal. Las creaciones de su numen son del género de las que nunca mueren; el sublime molde en que las vacía, les imprime el indeleble sello de la inmortalidad; y la llama á cuyo calor se funden, es la misma que Dios enciende al tocar con su dedo invisible la frente del genio.

[4] El Diario de Murcia, 17-8-1894, p. 1

Tirso Camacho es muy joven: hace muy poco tiempo que comenzó á darse á conocer en el mundo del arte, y ya ha logrado orlar sus sienes con el láuro glorioso conquistado muy lejos de la tierra que le vió nacer, en donde, apenas han sonado por vez primera los harmoniosos acentos de su inspirado laud, cuando ya toda una region española, la patria gloriosa de Hernán Cortés y de Pizarro, le ha tributado una merecida y entusíasta ovacion, premiandole su verdaderamente grandioso poema «El Genio.

Si en tierras apartadas de esta hermosa region de Levante patria de Tirso Camacho, se le han tributado tales honores ¿cómo puede mostrarse indiferente Cieza, pueblo natal del laureado vate? Así lo ha comprendido la juventud ciezana, y hoy se ocupa de realizar la noble empresa que le enaltece en sumo grado, de llenar un álbun poético para ofrecerlo al joven vate.

Este album recogerá pensamientos y firmas, no sólo de lo más selecto en literatura de la culta é ilustradísima sociedad ciezana, sino de todas las clases sociales, cultiven, ó nó, las letras: Será la manifestacion del acendrado cariño y de la entusiasta admiracion de todo un pueblo, que, saluda con el alma, á uno de sus hijos más preclaros y que le alienta en el difícil camino del arte, para que en el no desmaye ni decaiga y síga conquistando triunfos que abrillante su nombre, y, con su nombre, el de su pais natal.

Esta hermosa y simpática manifestacion en obsequio del ya ilustre paisano, constituye un timbre glorioso para la juventud ciezana, y especialmente, para el iniciador del pensamiento D. Ricardo Oliver Ruiz, colaborador de EL DIARIO y joven que cultiva con éxito honroso la buena literatura.

Con la lectura de las composiciones que contenga el albun y de algunas de las hermosas poesias de Tirso, se proyecta dar una velada en uno de los mejores salones de la poblacion, á cuyo acto solemne es claro que no ha de faltar el elemento bello, para que dé hermosura y mayor realce al cuadro con las luces de sus ojos y los hechiceros encantos de sus rostros angelicales.

En estos dias, en que, los pueriles entusiasmos que inspira una frivolidad insustancial, se apodera de todos los corazones como si se tratara de la realizacion de grandes empresas que reportaron notables adelantamientos y venturosos bienes á la patria, merecen doblemente los plácemes estos jóvenes, que se ocupan de honrar dignamente el génio artístico de un paisano, que puede llegar un dia en que sea reconocida y legítima honra nacional.

La entrega del albun y la velada será el acontecimiento más interesante de esta féria, aunque no figure en el cartel oficial de festejos.

Orgullosos pueden estar ambos: Cieza y Tirso Camacho. Si el hijo honra á la madre bien se afana en glorificar á su hijo. ¡Benditos los pueblos que así obran, y dichosos los que tales pueblos tienen por cura!

F. Perez Cervera.

Cieza 15 Agosto 1894.

2.6 Pésame 12-6-1895

A mi querido amigo D. Tirso Camacho y Martínez-Carrasco en la muerte de su madre.

Aquel hermoso ser que tanto amaras[5],
tu madre, tu cariño, tu consuelo;
aquella tu ilusión, tu sacro anhelo,
en quien todas tus dichas tú cifraras...

Ha muerto cuando menos lo esperaras,
trocando esta su vida de desvelo
por la mansión del justo, el alto Cielo,
que tú para su premio desearas.

Si verdad es que el corazón quebranta
de un ser querído tan temprana muerte,
en cambio el alma del creyente encanta

la dicha que el Eterno quiso hacerte;
¡de tener una madre tierna y santa
que ruegue allá en la Gloria por tu suerte!

José A. Arnaldos.

[5] El Diario de Murcia, 12-6-1895, p. 3

2.7 Tirso Camacho 4-4-1896

Su último canto El Trabajo

Otra vez el notable poeta y joven abogado[6], que ha sabido conquistar en varias provincias españolas, y en solemnidades artísticas aplausos y laureles, nos ha demostrado lo mucho que vale como escritor genial y profundo, con su hermoso y último canto «El Trabajo», alcanzando una ovacion cariñosa en la velada que el domingo postrero celebró el Círculo Católico de esta ciudad, sociedad que con un espíritu de verdadero amor al arte, de entusiasmo por la idea religiosa y dignamente presidida y dirigido por el incansable y nunca bien ensalzado Sr. Palares, celebra actos públicos, á modo de fiestas literarias, donde lucen sus talentos los señores Sanchez Madrigal, Fernandez Sanchez, Tolosa Hernandez, Guirao (D. Virgilio) y otros: y en el arte de Rossini, donde ejecutan prodigios, hábiles y distinguidos artistas. En la velada á que me refiero, dió conocer nuestro amigo D. Tirso Camacho su magnífico canto «El Trabajo» que ya es conocido merced á este periódico, en toda esta provincia. No creo que el cariño hácia el amigo, me hága subir el tono de mi apreciacion; pues que ya el público habrá juzgado su magistral poesía en la cual se acredita una vez mas su autor, como poeta genial inspiradísimo. Por eso sus versos donde quiera que son leidos, ante públicos mas ó menos afines, son siempre aceptados y aplaudidos: dígalo sinó, su poema «El Genio» que tanta ovacion le ha valido eu el ateneo de Badajoz y en el teatro principal de Almería.

El trabajo, que como decía Schiller «es el honor del ciudadano y la prosperidad su recompensa», lo

[6] El Diario de Murcia, 4-4-1896, p. 1.

ha sabido admirablemente enaltecer y cantar el autor de «El Genio», así en su aspecto material, así en el moral é histórico, como poderosa palanca de las conquistas humanas, y como elemento civilizador, al que los pueblos deben sus mas positivas grandezas.

En estas lijeras notas, á modo de juicio crítico, reciba mi amigo el señor Camacho mi sincera felicitacion, por los aplausos obtenidos en el Círculo Católico, y por el sublime canto que al trabajo ha escrito. Siga saturando sus versos en ideas tan grandes y levantadas: de esta forma aumentará la fama de que goza como poeta tradicional y católico; que busca en la religion, en el trabajo, en la sublime idea de la Pátria, y principalmente en Dios, el raudal purísimo de sus brillantes inspiraciones; sirviéndole asimismo estas modestas líneas como de estrañable abrazo, de despedida que al disponerme á partir de esta hermosísima tierra, para otra algo lejana y aunque de Cielo tambien purísimo no tan llena de encantos para mí como esta que me vió nacer, que me alentó á la vida ¡que es mi Pátria adorada! con toda la efusion de mi alma le dedica el que para ultimar esta referencia-elogio á su personalidad literaria y al querer trazar la silueta sobre la misma no vacila en decir usando de sus propios versos:

Solo lo bello á su razon lo halaga,
solo á lo grande elévase su vuelo,
nada hay que como el bien le satisfaga,
inflámase su mente en sácro anhelo,
y la brillante llama de su númen,
al lucir se dirige siempre al Cielo.

Angel Perez Carretero.

2.8 A Tirso Camacho 24-5-1899

(SONETO)

El coloso agoniza y el abismo[7]
del pasado entreabre ya sus puertas
y unas tras otras, van las horas muertas
al ayer, en inmenso cataclismo.

Y este mundo asqueroso, siempre el mismo,
de sueños tontos y conciencias yertas
mira el pus de sus llagas siempre abiertas
riendo con estúpido cinismo.

Alzad, alzad si os atreveis la frente,
ahonde en la conciencia el escalpelo...
¡Cuánto vil, cuánto bobo, cuánto *ente*!..

El coloso agoniza; no halla cura...
mas ¿qué importa? Si el mundo es hoy un cielo
pues lo habita una diosa... ¡La basura!

JOSÉ MARTINEZ ALBACETE.

[7] El Diario de Murcia, 24-5-1899, p. 4.

2.9 A Tirso Camacho 2-4-1901

Mi enhorabuena le envío[8]
al joven Tirso Camacho,
porque la *flor natural*
codiciada se ha llevado
en el certamen mayor
(bien puede llamarse magno)
que en Murcia desde que hay Juegos
florales se ha celebrado.

Ha vencido como un hombre
en lucha con ciento y tantos,
y el que en lucha tan reñida
se queda dueño del campo,
gallardamente demuestra
que tiene poco de manco,
pues llevarse así una flor
no es cosa de pelagatos.

De veras lo felicito
y de corazon lo apláudo,
porque hacer lo que ha hecho ahora
el joven Tirso Camacho,
es como ganar la cruz
laureada de San Fernando,
y el que tal honor alcanza
es héroe... ¡no hay que dudarlo!

Don Gil

[8] Las Provincias de Levante, 2-4-1901, p. 1

2.10 Recuerdo a Cieza 7-4-1901

Recuerdo á Cieza y á Tirso Camacho

El nombre de Cieza y tu nombre[9], querido Tirso, ván unidos por los dulces é íntimos lazos del amor. Cuando en 1894 escribiste tu hermoso poema «El Génio», y la culta ciudad de Badajoz ovacíonó esa fecunda creación de tu alma de poeta, Cieza hizo suyo tu triunfo, se enorgulleció de tu obra, y celebró en tu honor una velada literaria, cuyo recuerdo vivirá eternamente en la memoria de cuantos tuvimos la honra de tomar parte en aquel tributo de cariño y de admiración á tu talento.

De aquella culta y simpática fiesta, en la que una madre expresaba al mundo su alegría ante el triunfo alcanzado por uno de sus preclaros hijos, se ocupó la prensa de toda España; fué el primer anuncio al mundo de que en esta hermosa región de Levante, fecunda cuna del arte y de la poesía, alentaba el alma de un gran poeta.

Cieza quiso dejar escrita en un libro aquella página gloriosa de su historia y de la tuya, y te dedicó un album que guarda pensamientos del alma y latidos del corazon de muchos ilustres ciezanos y de todos cuantos quisimos tributar un merecido elogio á tus talentos de poeta.

En aquella hermosa corona que con el dulce cariño de una madre ciñó á tus sienes la ciudad dichosa que meció tu cuna, hay un modesto y oculto pensamiento mio, que copio á continuación, par que en él va impreso el feliz presentimiento de tus futuras glorias, y porque á la vez puede servirte de recuerdo

[9] El Diario de Murcia, 7-4-1901, p. 1

dichoso de aquel acto solemne, en este dia de tan señalado como glorioso triunfo para tí.

Dice así:

«En el album poético que la ciudad de Cieza dedica á su predilecto hijo Tirso Camacho.

«Vive como el ruiseñor
que no descansa un momento
y exhala su último aliento
trinando cantos de amor;
silbe el cierzo aterrador;
sople el ceferillo leve,
de su rama no se mueve;
que es su destino cantar,
y sólo logra acallar
su canto, la muerte aleve.

–

Víve así; porque igual sino
al cielo le plugo darte;
alienta en tu pecho el arte
y cantar es tu destino;
y aunque el hado tu camino
siembre de escollos traidores,
no te arredren los dolores,
vuela á escalar el Parnaso,
las espinas de tu paso
convirtiéndolas en flores.

–

En flores que han de tejer
tu corona de más gloria;
pues la más grande victoria
que el génio puede obtener,
la lograrás con saber
trocar toda lucha en calma,
y en lauros para tu palma
los arpones que la envidia,

en su cobarde perfidía,
quiera clavarte en el alma.

–

Con santa veneración
la imparcial crítica atiende,
aquello que no se vende
ni al oro ni á la pasión:
mas nunca tu inspiración
turbe el crítico mordaz
que con lenguaje procaz
dardos le lanza al talento,
victima de un sentimiento
que le conmueve voraz.

–

Que nunca anublen tu frente
tales ruindades del mundo;
del arte el rayo fecundo
en tu pecho siempre alíente.
Alas de luz esplendente
y divina inspiración
te dará la religion,
cuya fé en tus versos vibra
alentando en cada fibra
de tu grande corazón.

–

Que el que á ella dirige el vuelo
en lo infinito se anega
y sus alas no despliega
sino para alzarse al cielo.
Incólume de este suelo.
y con la fé por sostén,
tú has de encumbrarte también
á la región inmortal
do el arte ciña triunfal
corona eterna á tu sien.

El triunfo obtenido en los juegos florales de Murcia de 1901 constituye una página gloriosa en tu

carrera literaria, que confirma de un modo elocuente tus grandes valimientos, las prendas relevantes de tu alma de artista. Cieza se enorgullece hoy y se cubre de grande regocijo, como en 1894, proclamándote como uno de los hijos que han sabido honrar y dar explendor á su nombre bendito. La ciudad de Cieza no te olvida; guarda tus glorias haciéndolas suyas en su alma, y en breve te expresará públicamente, cómo sabe estimar, cómo sabe distinguir á los hijos, que, como tú, tanto la honran.

La noble ciudad de Cieza, yo me atrevo á asegurarlo, á la fecha de 1894 sabrá unir la de 1901, realizando algo grande, algo elocuente y significativo para tí, como galardón merecido á tu talento. Así sabrá realizarlo; que el grande pueblo de Cieza tiene demostrado de modo elocuente, que no cede á ningún pueblo del mundo en prestarle su bendita protección, en expresarle su amor fecundo é inextinguible á los buenos hijos que les cabe la dicha de tenerla por madre.

Francisco Pérez Cervera

Cieza 5 abril 1901.

2.11 Á Tirso Camacho 12-4-1901

Mi amigo del alma, en su reciente triunfo.

Quería yo leer tu poesía premiada para felicitarte[10].

Queria yo que mi felicitación fuese hija legitima de la impresión que su lectura me produjera; y hoy ya que acabo de conocerla... no acierto á felicitarte.

Pretender escribir con mano trémula por emoción intensa, es como querer hablar cuando la pena ahoga; que tu dolor acerbo reflejado en tan felices versos, con toda la verdad de sentimientos de un hijo bueno y con toda la magnificencia de forma de un poeta notable y es el dolor de todo el que te lea; es el amargo quejido que á impulso de los recuerdos exhala el alma de aquel que desgraciado tuvo como tú la triste desventura de ver hundirse en lúgubre ocaso el sol de los afectos humanos.

¡Felicitarte..! ¿y cómo, con qué palabras, por qué medio....?

¿Queda, acaso, en disposición mi pobre inteligencia al terminar la lectura de tu hermosa composición «A mi madre», de coordinar una idea que siendo en elogio de la misma fuera digna del merito que guarda?

¡Imposible, amigo querido!..... pues que confundido con el dolor de tu canto el dolor de tristes recuerdos míos, al tratar de felicitarte ¡solo puedo sentirte en el fondo de mi alma! . . . . . al intentar elogiarte solo puedo admirarte en el silencio de mi pena!!. . . . . .

Ángel Pérez Carretero.

[10] El Diario de Murcia, 12-4-1901, p. 1

2.12 En honor de Tirso 14-4-1901

Querido Director[11]:

Como prometí á usted en mi última, le mando nota, de lo que pasó en la reunión del domingo último; reunión verificada con motivo, de que el pueblo de Cieza, haga algo, en honor de uno de sus más esclarecidos hijos; D. Tirso Camacho.

Nos reunimos, en el local del colegio del Santo Cristo, muchos de sus amigos bajo la presidencia del ilustrado profesor D. Francisco Perez Cervera.

Dicho señor, con frases hermosas, en párrafos brillantes, biografió, á grandes rasgos al aplaudido poeta; levantó el ánimo de los jóvenes allí reunidos para que todos presten su concurso á la idea que nos proponemos llevar á cabo; dijo, que los pueblos deben premiar como merecen, á los hijos que los honren, y por último, manifestó: que si quedase sólo, que si los allí reunidos no le ayudásemos para llevar á la práctica tan sublime propósito, él sólo, realizaría en honor de Tirso la idea propuesta.

Habló después el Sr. Martinez Abellán. Si con entusiasmo se expresó D. Francisco Cervera, con no menos habló el señor Abellan. Dijo: que entusiasta admirador de los triunfos de la inteligencia, en el ancho campo del saber; que viendo en Tirso Camacho una gloria naciente, le rinde su homenaje, le admira, y que alentará al que desmaye, hasta que se realice el fin propuesto.

Todos los allí presentes, ofrecimos nuestro concurso más entusiasta, para dar á nuestro querído paisano Sr. Camacho una prueba de admiracion y afecto.

[11] El Diario de Murcia, 14-4-1901, p. 1

Conforme se vayan tomando acuerdos, ó los ya tomados se lleven á la práctica los comunicaré á EL DIARIO.

.....

EN PRÁCTICA

La junta compuesta, por D. Francisco Perez Cervera. D. Pascual Martinez Abellan, D. Ricardo Oliver Ruiz. D. Blas Martínez, D. Manuel Marin Garnica, don Pascual Aroca, D. Benito Lopez Ruano, D. Antonio Marin, D. Pedro Camacho Marín y el que suscribe, está citada á las nueve de la mañana, del domingo proximo casa de D. Pascual Martinez Abellán, con el fin de poner en práctica, las proposiciones de que en otro lugar damos cuenta, para conmemorar el triunfo de nuestro querido amigo el poeta ciezano Sr. D. Tirso Camacho.

El Corresponsa

2.13 Cieza y Murcia 11-2-1904

A mi distinguido amigo, el laureado vate, Don Tirso Camacho

Cieza y Murcia: dos sultanas[12],
de sus encantos ufanas,
gala del Táder las dos,
en el sentimiento hermanas,
viven fundidas por Dios.

Cieza, regalada tierra,
que el cielo colmó de dones,
cuna de mis ilusiones,
y hoy tumba donde se encierra
la musa de mis canciones.

Dando fe de su valía,
la adorable patria mía
grabar en la historia pudo,
como timbres de su escudo,
la nobleza y la hidalguía.

Murcia, regazo de amores,
hermosa cesta de flores,
rica perla que blasona
y abrillanta la corona
de España con sus primores.

Siempre llevó en sus hazañas
honor y gloria por lemas,
y, entre sus altos emblemas,
guarda de un rey las entrañas,
y ostenta siete diademas.

[12] La Tertulia (Cieza), 11-2-1904, pp. 2-3

Cieza y Murcia: dos galanas
y bellísimas sultanas,
preciadas joyas las dos,
la Naturaleza y Dios
quieren que esplendan hermanas.

José María Rodríguez Gabaldón.

2.14 Al insigne vate 18-3-1909

Arreglo de "Auras de Arriba"

Si ves tu vida escasa de ventura[13],
no te quejes á Dios ni á los azares;
tú atizaste venganzas á millares,
fuiste egoista viéndote en la hartura.

***

Tú abrojos hallarás en vez de flores;
ven, infeliz expósito mendigo,
falto de paz, de protección y abrigo,
es preciso que rías y que llores.

***

En bajas luchas el mortal se aferra,
así veloz nuestra existencia espira,
y gime y lucha y por doquiera gira,
y la guerra sucédese á la guerra.

***

Arde el hombre en miserias y pasiones,
creación de la humana fantasía
en esta vida mísera y sombría,
frente á la hidra de envidias y ambiciones.

***

Es nuestra sociedad charca sombría,
y tiene un fondo de asqueroso cieno,
de angustia, de hambre y de miseria lleno,
cubierto por ridícula falsía.

***

Por eso el mundo engañador no ahondo,
del hombre eterno sueño y esperanza,
y, en pos de esa ambición, febril avanza,
que oculta el limo en su lugar más hondo.

***

[13] El Tiempo 18-3-1909, p. 1.

Esta es la vida humana: no lo ignores.
Mas si todo, por fin, muere en el suelo,
cual humo de la pira, sube al Cielo!
y las faltas de ayer quizás hoy llores.

Por el apaño,

Jesús Villazón

Murcia 17 de marzo de 1909.

2.15 Anuario de literatura, 1916

En volúmenes 1-5 aparece[14] este fragmento de texto:

"…. los sonetos que firman Tirso Camacho, Santiago Montoto, …. diríase plenamente incurso en la temática y en la dicción de los años post-románticos…"

[14] Anuario de la Sociedad Española de literatura general y comparada, (1916), p. 43.

2.16 La Pastoure des Ames 13-6-1928

Pour mon confrêre et ami Tirso Camacho.

La Pastoure des Ames[15] (dedicado a Tirso)

La Nuit, qui tombe lente, a flocons de ténebres,
s'amoncelle, en un tertre énorme, à l'horizon,
oû montent, de la glêbe, en dense exhalaison,
des brouillards moutonneux, aux dos ronds sans vertébres,

Vers quelle Bergerie, à contre-cœur quittée,
aux célestes pourpris, ce troupeau de nuages
peut-il bien retourner, par les clairs páturages,
'd'étoiles émaillés, longeant la Voie Lactée ?

Ces vaporeux moutons, comme une mer houleuse
envahissant, là-haut, la vaste Nebuleuse,
pressés par la houlette au croissant recourbé,

Nous troublent, bien des soirs, car, d'en bas, il nous semble
voir fuir l'errant troupeau des Ames, que rassemble
et ramêne au bercail la pastoure Phoebé...

L. Moreau de Montenac.

[15] El Liberal de Sevilla, 13-6-1928, p. 1.

2.17 Arroyo de linfa clara, 10-6-1932

(Al hermano poeta Tirso Camacho, afectuosamente.)

Arroyo de linfa clara[16],
que corres zigzagueante,
donde se mira la cara
la moza de buen semblante.

Arroyo que vas al río
entre adelfas orillado,
y no te seca el estio
ni el cieno te enturbid airado.

Arroyo que de altas peñas
hacia la vega caninas
y el encanto nos enseñas
de tus aguas cristalinas.

Soy caminante, la vida
clavó en mis pies su maleza,
tengo mi estrella perdida
y tengo sed de pureza.

Beber tu linfa yo quiero,
quiero lavar mis heridas;
si las curas, placentero
te daré lo que me pidas.

[16] El Noticiero sevillano, 10-6-1932, p. 4.

No me ofrezcas, nada quiero,
curate en mi, peregrino,
tesoro de mi venero
lo reparto en mi camino....

Qué dicha ser arroyucle,
perenne en sus ricas galas,
coplando el azul del cielo
y el rostro de las zagalas.

Nada de nadie aspirar,
darlo todo en su camino,
calmar la sed y curar
al maltrecho peregrino.

Qué bien el hombre viviera;
qué bien el mundo marchara
si el cauce en la vida fuera
arroyo de linfa clara!

Juan Fernández Espinosa.

2.18 ABC (Sevilla), 7-9-1982

En la pág. 21 del ABC (Sevilla) de 7-9-1982, y en el artículo "La prensa sevillana durante la República" por Francisco Narbona, al final de la sección "Jaleos y tiros en la Universidad" aparece este texto:

En el "diario de los Busquets[17]" (nombre comercial) se ha publicado al comienzo de este año una crónica en prosa rimada, del poeta local Tirso Camacho, con estas impresiones sobre la Cabalgata de los Reyes Magos.

"Relumbran trajes, pendones bellos
y por las piedras, los duros callos
del bruto indócil, lanzan destellos
y enjaezados van los camellos"

[17] Con respecto a "los diarios de Busquets" hay dos referencias en la prensa histórica. Una es en REGIÓN, Oviedo, jueves 31 de agosto 1933. Y la otra es de LA TIERRA de 23 de junio 1934 del Alto Aragón.

2.19 El trabajo, 15-9-1986

También a Tirso Camacho el trabajo le inspira composición[18]. Después de un solemne y poético repaso a la historia antigua, a través del trabajo y mis efectos en la humanidad, dice:

Por ti no encuentra el hombre ni valles ni linderos
y se une en un abrazo de noble humanidad.

¡Trabajo! tú eres grande, sublime, omnipotente;
el numen del progreso, que va del bien en pos.

El pueblo que trabaja con entusiasmo ardiente
será feliz y próspero, magnífico y valiente…

–

Tirso Camacho

En la revista "Cartagena artística"
(hacia el año 1,890)

[18] Javier Pérez Rojas (1986). Cartagena 1874-1936. Editora Regional de Murcia, p`. 31.
El Diario de Murcia, 4-4-1896, p. 1.

2.20 Rafael Laffón en el recuerdo, 2-6-1995

(Con información sobre Tirso Camacho)

Por Joaquín Caro Romero

«La presencia[19] en esta ilustre Corporación de quien ahora tiene el honor de dirigiros la palabra débese, por muchos modos. a una grande gentileza vuestra. Una gentileza a la que firme y largamente quiero obligarme, pues, si como dijo el Príncipe de los Ingenios Españoles, «de desagradecidos está lleno el infierno», menos que por otro alguno quisiera yo ser el condenado por pecados de ingratitud».

Con estas palabras comenzaba don Rafael Laffón, el 16 de mayo de 1943, su discurso de ingreso en esta Real Academia de Buenas Letras.

Yo no podía imaginarme que el 2 de febrero de 1979 - a los tres meses de la muerte del poeta- esta Academia, entonces bajo la dirección de don Faustino Gutiérrez-Alviz, me iba a llamar para cubrir su vacante.

El discurso del señor Laffon estuvo dedicado a «Espronceda y Bécquer: Dos romanticismos», y fue contestado en nombre de la Corporación por el preeminente don Fernando de los Ríos y de Guzmán,

[19] Texto leído el 2 de junio de 1995 en la sesión pública conmemorativa del Centenario del nacimiento del poeta don Rafael Laffón Zambrano por el académico D. Joaquín Caro Romero. El texto está publicado en el boletín de la Real Academia de Buenas Letras Nº 23 y en su página 148 Caro Romero le dedica casí la página a comentar sobre Tirso.

sobrino de doña Blanca de los Ríos. nacido en Sevilla nueve años antes de don Rafael. Don Fernando tuvo una existencia azarosa y desgraciada. Yo llegué a tratarle de una manera muy superficial al final de su vida, en Alcalá de Guadaira. de donde el poeta y pintor era cronista oficial.

Desde aquel mayo de 1943 hasta 1975 en que el Boletín de nuestra Academia recogió un curioso original inédito del primer Laffón -«posiblemente la más remota creación del poeta»-, don Rafael fue un académico ejemplar y preeminente. llegando a ocupar diversos cargos en la Junta de Gobierno de esta Academia, como el de secretario segundo o el de vicedirector.

Rafael Laffón fue llamado a esta Docta Casa para cubrir la vacante de otro poeta: don Tirso Camacho y Martínez-Carrasco, que era «natural de Cieza, en Murcia, y Licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid».

Tirso Camacho -nos contaba Rafael Laffón- «sirvió destinos administrativos en remotas tierras coloniales, pasando luego a ser funcionario público del ramo de Hacienda, en donde alcanzó elevadas jerarquías e indiscutible autoridad por su competencia y acrisolada honradez, terminando sus días en Sevilla, en medio de la respetuosa consideración y el afecto de todos. (. ..) Tirso Camacho supo hermanar - difícil hermandad- la árida labor del funcionario con el trato y cultivo de las Musas. (.. .) Logró preciados galardones en numerosos cerrámcnes poéticos: Murcia. Cartagena, Alicante. Toledo y Sevilla».

La obra poética de Tirso Camacho no es desconocida para mí, pues conservo en mi biblioteca un raro ejemplar de su primer libro de poemas que trae una dedicatoria autógrafa y algunos versos

corregidos por su puño y letra. El libro vio la luz en Murcia en 1908 y revela a un interesantísimo poeta hoy en el olvido más absoluto. Un poeta de rico vocabulario y destreza en el oficio. La obra poética de Tirso Carnacho es la de un clásico del XIX con todas las perfecciones y limitaciones de su talento creador. En vísperas del primer manifiesto futurista de Marinetti y después de «Soledades, galerías y otros poemas», de Antonio Machado, la poesía de Tirso Camacho es una prolongación de la lírica decimonónica. Camacho, al que Laffón vino a sustituir en esta Academia, sentía debilidad por Echegaray y por aquel poeta, filólogo e historiador venezolano que se llamó Rafael María Baralt, quien por cierto residió algunos años en Sevilla, como funcionario del Gobierno Político de la ciudad. Baralt, autor de un polémico «Diccionario de Galicismos», encontraba galicismos por todas partes. Tantos que Vital Aza, un ingenioso sainetero y poeta festivo de la época, reaccionó con un gran sentido del humor al decir:

«Yo estudio mi idioma en vano
y no tengo inconveniente
en confesar francamente
que no escribo en castellano.

Pues sin brújula y sin tino
desde que a Baralt leí
yo no sé, ¡pobre de mí!.
si escribo en francés o en chino».

Sentadas estas premisas, vengo a querer decir que la incorporación de Rafael Laffón al seno de esta Academia significó un importantísimo relevo. Con Rafael Laffón entró en la Academia el posmodernismo, el versolibrismo, los experimentos vanguar-

distas y un neobarroquismo de la mejor factura. Con Rafael Laffón la Academia se alejó de la poesía del siglo XIX y abrió sus puertas a una voz de acento contemporáneo.

Laffón producía con la técnica cristalina de la estalactita. Esto insinúa claramente el esfuerzo, la destreza y la paciencia, conjugando, actualizando la tradición con lo novísimo. Porque los valores tradicionales no siempre son estables ni dogmáticos. Están inmersos en la realidad y la comparten. Son clarividentes, no ilusorios; evolucionan.

Enuncio sinceramente que leyendo a menudo los versos de Laffón he llegado a compartir, convencido, un criterio de Juan Ramón Jiménez. Juan Ramón se preguntaba: « ¿En qué nos aventajan los llamados clásicos a nosotros'? ¿En qué bellezas han ido más cerca de la belleza esos clásicos? ¿Qué clásico tiene mayor número de poemas hermosos que nosotros? Hoy se nos exige que la última coma de cada poema sea como lo mejor de Fray Luis, de San Juan, de quien quiera que sea, para decir que quizás valgan la pena de leerse. ¡Qué injustos son nuestros contemporáneos con nosotros, y sin leernos más que a saltos! ¿Qué se cita de Lope o de Quevedo? Diez o doce poemas y siempre los mismos. ¿Y quién lee hoy las «Nuevas musas» de Quevedo, que guarda el depósito de cadáveres del Rivadeneyra, por ejemplo?».

En Sevilla -y fuera de Sevilla- no se han enterado que estamos en el año del centenario del nacimiento de Laffón. Recientemente me escribió desde Madrid el poeta y crítico Luis Jiménez Martos, director de la Colección Adonais, viejo amigo de Laffón y correspondiente de esta Academia, para que yo le confirmara lo del centenario, pues él creía que don Rafael nació en 1900, como aparece en la solapa de

sus libros. Estos equívocos de fechas no son infrecuentes en las letras y en las artes, aunque no con la abundancia de los artistas del celuloide, la canción o el toreo. El matador de toros Curro Romero, por ejemplo, aparece en el Cossío con dos años menos. El gran investigador becqueriano Dionisio Gamallo Fierros tiene un libro con las partidas de nacimiento de escritores que motivaron dudas cronológicas. Y el profesor Mario Méndez Bejarano, en el primer tomo, publicado en 1922, de su «Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia» ya da la fecha exacta del nacimiento del poeta: el 20 de abril de 1895.

El poeta ve la luz primera en una calle que hoy lleva el nombre del fundador del Ateneo: Manuel Sales y Ferré, en la «entonces calle de la Vinatería, número 11. Una casa frontera al callejón de la Gorgoja, donde viniera al mundo Velázquez. Quizás los primeros honores que, por «aproximación», la vida me hizo, fueron éstos», declararía el poeta. Un barrio sosegado, holgado, luminoso, limpio... Antaño apartamiento morisco, llamado el Adarvejo, que se demolió en parte y se ensanchó a principios del XIX. Ni burgués ni decididamente popular. Un barrio «de buenos modales», cabría decir».

Laffón es bautizado en la misma pila que el pintor, en la parroquia de San Pedro, donde comienza la calle donde yo nací y vivo. Su padre, don José Manuel, era médico y fue -qué casualidad- amigo de la novia sevillana de Bécquer, Julia Cabrera. Su madre, doña Victoria, fue la inspiradora de uno de sus más hermosos poemas de senectud.

Para otro Laffón se abrirían antes las puertas de esta Academia: para el señor Amante Laffón y

Fernández, que ingresó en 1889, cuando nuestro poeta aún no había nacido.

Laffón fue un niño de salud frágil, que hace sus estudios primarios en los Escolapios y también parte del bachillerato, que termina en el hoy denominado Instituto de San Isidoro. Parece que al referir la etapa estudiantil de Rafael Laffón estoy refiriendo la mía, pues yo estudié en el mismo colegio y en el mismo instituto. En el Instituto conoce a la mujer de su vida. Dolores Sánchez de Medina y Ayala, compañera de estudios, que «era natural de Ronda, pero vivía en Sevilla», según le confesó al periodista Francisco Amores en el verano de 1972. (Otra semejanza: Mi mujer también nació en Ronda). El poeta estudia Derecho y Filosofía y Letras, licenciándose en la primera carrera y abandonando la segunda para casarse e ingresar en el Instituto de Seguridad Social, previa oposición a la plaza de funcionario. En 1914 publica sus primeros poemas en las revistas «Bética», «Alma Mater» y «Nueva Andalucía». Fue uno de los fundadores de la revista «Mediodía» en 1926, pero antes, en 1921, publica su primer libro, «Cráter», que lleva el subtítulo de «Versos de ingenuidad y violencia». Su obra siguiente, que sale en 1924, es una novela corta. «Maternidad». En 1925 contrae matrimonio con la musa de su adolescencia, porque la mejor musa es la de carne y hueso, como dijo Rubén Darío. La primavera de 1949 es la más dramática de su existencia, pues pierde a su mujer y a su madre. Don Rafael se queda solo con la literatura y su único hijo, José Manuel, que cuenta entonces 21 años de edad y no tardaría en licenciarse y doctorarse en Medicina, especializándose en Pediatría.

Laffón, que en 1927 había obtenido el premio «Gutierre de Cetina» de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, es premiado en 1945 con la Flor

Natural en los Juegos Florales del Ateneo hispalense, que tres años más tarde le vuelve a premiar por su «Cantar del Santo Rey». Ese mismo año de 1948, su libro «Romances del Santo Rey» obtiene el Premio del Poesía del Certamen Literario convocado por el Ayuntamiento con motivo del VII Centenario de la conquista de Sevilla. San Fernando es para Rafael Laffón su *héroe tutelar*. «Parejamente a su santidad declaró por entonces, creo que vive como un mito heroico de nuestro folklore, en nuestra sentimentalidad, en el aire de Sevilla. Algo como nuestro Cid a lo divino».

En 1959, Rafael Laffón recibiría su máxima recompensa: el Premio Nacional de Literatura, por su antología poética «La rama ingrata». Laffón es el único poeta sevillano que sin moverse de su ciudad natal recibe el Nacional de Literatura, hecho bastante significativo de la trascendencia de su obra, que traspasa las fronteras localistas y va más allá de las nacionales. Laffón siempre fiel a sí mismo y a sus principios no se desplaza a Madrid a recoger el Premio. Encarga a un amigo que reside en la capital de España que lo recoja en su nombre. aduciendo elegantemente motivos de salud.

Una de las cosas por las que Rafael Laffón se sentía más recompensado no eran los premios, las buenas críticas a su obra o su inclusión en selectas antologías, sino el verse traducido a otros idiomas. Está traducido al francés, al inglés, al alemán, al italiano, etcétera. Y a veces sus amigos y discípulos gozábamos, por su mediación, del tal honor. Acababa yo de ganar el Adonais cuando mis versos, por recomendación del maestro, fueron incluidos en una antología de poetas sevillanos que vio la luz en Roma en 1966, traducidos por el profesor Vincenzo Josia.

Don Rafael Laffón fue un modelo, un maestro que con su aliento protector y estimulante hizo fermentar y fecundar muchas promesas de juventud hasta consagrarlas en realidades. Mi caso, modestia aparte, podría servir de ejemplo. Ya he confesado en alguna que otra ocasión, que, sin el magisterio, el mecenazgo y la amistad de don Rafael Laffón acaso me hubiera extraviado por el bosque de la literatura. Permítanme confesar, a título anecdótico y humanísimo y, sobre todo, como prueba de la generosidad y el espíritu protector del maestro hacia los jóvenes, que este patricio de arpa y laurel llamado Rafael Laffón, sufragó de su bolsillo las ediciones de mis dos libros iniciales de versos. (Tenía yo 19 años cuando el primero vio la luz.) Y dejando abierta la jaula de la memoria, aún diré más: Cuando yo gané mi primer premio literario, el Premio «Sánchez Bedoya» de la Real Academia Sevillana de Buenas, cuatro o cinco de las diez décimas del poema galardonado las escribió el propio don Rafael y, por si fuera poco, mejoró la otra mitad del texto. Así era Laffón con sus discípulos. Al menos, así era conmigo.

Y a propósito de este Premio voy a referir una anécdota que nunca he contado. No había cumplido yo los veinte años cuando me presenté al certamen «Sánchez Bedoya» de poesía de esta Academia, un preciado galardón que, instituido en el año 1923, tuvo medio siglo de existencia y fue ganado en dos ocasiones por el gran poeta Adriano del Valle, quien, por cierto, era solo tres meses mayor que Laffón. Yo he participado en pocos premios en mi vida literaria, pero con bastante suerte. Desde hace un cuarto de siglo no intervengo en ninguno y siempre me resisto a formar parte de un jurado. Pero con la moral, la ambición y la confianza de los veinte años no cumplidos era otra cosa. Mi valedor máximo en la Academia no hace falta decirlo era don Rafael Laffón.

Pero también contaba a mi favor con don Francisco López. Estrada, don Juan Rodríguez Mateo, don Carlos García Fernández, en fin, con todos los especialistas y profesionales en Literatura de la Academia. Además, pese a la gran diferencia de edad, conocía a casi todos los miembros de entonces de esta Corporación, que me trataban con afecto y simpatía, como a un futuro colega: don José Sebastián y Bandarán que me vaticinó que algún día ingresaría en esta Casa, el inolvidable padre don Francisco de la Hoz, don Francisco Blázquez Bores, don José Montoto, don Gabriel Sánchez de la Cuesta... No cito a don José Acedo Castilla -hoy felizmente entre nosotros- porque no puede guardar memoria de aquel evento que voy a narrar, sencillamente porque aún no había ingresado en la Academia (ingresaría tres años después).

Bien. Retomemos el hilo. Yo estaba convencido de que el premio iba a fallarse a mi favor. La tarde del fallo, una tarde fría de finales de noviembre, echo a andar por la calle Alfonso XII. Me cruzo con el poeta Aquilino Duque, que iba en dirección contraria. Aquilino no me conocía, pero yo a él sí. Una mirada de admiración y cada uno a lo suyo. Aquilino iba en dirección a la Campana. Yo, hacia la plaza del Museo, donde entonces radicaba la Academia, un sitio del que guardo muy vivos y hermosos recuerdos. Me senté en un banco de la plaza a esperar que saliera don Rafael con la buena noticia que esperaba. Les repito que aún no había yo cumplido los veinte años y la vida me había tratado bien. La Academia mantenía sus puertas abiertas. La cosa se demoraba. Por fin, empezaron a salir los señores académicos. Desde mi privilegiado observatorio los veía sin que ellos me vieran. Ocho, diez, quince... Pero de don Rafael ni rastro. ¿Qué habría pasado? Aquello comenzó a inquietarme. Me levanté del duro banco y

me dirigí a una cafetería de la Puerta Real en busca de un teléfono para conectar con Laffón, que vivía entonces en Heliópolis, en la calle Chile, donde tantas veladas compartí con él. El propio don Rafael descolgó el teléfono.

-Joaquín -me dijo el maestro-, estoy indignadísimo. El premio ha sido para el partenaire de Marifé de Triana.

-¿Quién dice usted, don Rafael? le pregunto.

Don Rafael me dice el nombre:

-Sí, el letrista que le escribe las canciones a Marifé de Triana. ¡Cosas de Bandarán! Yo he abandonado el primero y con disgusto la sesión en cuanto se ha producido el fallo.

Laffón se llevó algún tiempo sin aparecer por la Academia para demostrar su descontento.

En noviembre del año siguiente, estando yo en Madrid para dar unas conferencias y lecturas poéticas, sonó el teléfono de mi habitación del hotel. Era don Francisco López. Estrada, que me llamaba desde la Academia para comunicarme que había obtenido el premio «Sánchez Bedoya» por unanimidad con el mismo trabajo defenestrado el curso anterior.

Las aportaciones de Rafael Laffón a nuestra Academia han sido abundantísimas en los 35 años de su permanencia activa en la Corporación. Intervino en muchos actos públicos, participó en los trabajos, misiones y deberes de la vida académica, pronunció memorables discursos de contestación a los de ingreso de don Juan Rodríguez Mateo, don Antonio Olmedo Delgado y don Francisco López Estrada.

Como se desprende de todo lo que he dicho hasta ahora, Rafael Laffón fue un hombre providencial en

la vocación literaria de muchos alevines de poeta. El alimentó y puso en órbita la mía. Me ilustré y me formé a su lado. Hasta mi carácter y el suyo se identificaban. Eramos subjetivos, complejos, fatalistas, misántropos, pusilánimes. Ambos teníamos algo de niños ingenuos, de niños incomprendidos y solitarios. Nuestra Sevilla del buen recuerdo eran las incoherencias de un niño sensible. Pero no nos faltaba el sentido del humor. Don Rafael podía esgrimir argumentos demoledores, pero nunca se asomó a la poesía satírica. Yo, en cambio, sí. Yo he cultivado la sátira en mi poesía. Una parte la he publicado y otra la reservo inédita.

El profesor Cruz Giráldez ha puesto de manifiesto mi estrecha vinculación con el maestro, al considerar que «sin duda» yo he sido «el poeta de la promoción de finales de los cincuenta y comienzo de los sesenta que mayor grado de intimidad ha tenido con Rafael Laffón». «Frecuentemente le acompañaba y visitaba -refiere don Miguel Cruz-, siendo verdaderamente entrañable el afecto con que le distinguió el patriarca de las letras hispalenses en su venerable ancianidad».

Yo ejercí un poco de secretario suyo. Cuando en 1962 don Rafael se convirtió en altruista editor al lanzar sin subvención de ninguna clase las entregas de poesía «La Muestra»>, él figuraba como director y yo como secretario. Estando yo haciendo el servicio militar mecanografié por encargo suyo su libro «A dos aguas», nada menos que en la oficina de la Segunda Sección de Estado Mayor de la Capitanía General de Sevilla. No se pasaba tan mal en la mili y eso que yo tenía un jefe muy severo y riguroso, pero muy sensible bajo su ceño malhumorado. el teniente coronel Martín Cotano, quien por cierto, siendo gobernador militar de Badajoz se pegó un tiro cuando murió su esposa. Pero Rafael Laffón no se

pega un tiro cuando muere su esposa, ni cuando a las tres semanas de la muerte de su esposa muere su madre. Lo que hace Rafael Laffón es ponerse a escribir su libro «Vigilia del jazmín», una de las elegías mayores de la literatura española.

Rafael Laffón, que ejerció generosamente la crítica literaria durante muchos años, fue un formidable escritor de cartas. Hombre educado y atento siempre y seguro servidor de sus amigos, tenía una honda capacidad epistolar. Rafael Laffón se dejaba ver poco. O se dejaba ver cuando él quería. Tenía sus virtudes y sus rarezas, como todo ser excepcional. Sin que sus rarezas dejaran de ser virtudes. Ruiz-Copete escribió: «Hemos visto a Rafael Laffón que ya es difícil en no muchas ocasiones». Y Joaquín Romero Murube, amigo desde la juventud hasta la muerte decía: «Yo no he hablado nunca con Rafael Laffón más de cinco minutos seguidos. Pero sé que nuestra amistad se fundamenta en un larguísimo abrazo de comprensión, de admiración, de respeto... Admiración al poeta ejemplar en su constancia y logro contra el esquivo y diamantino secreto claro de la poesía. Y respeto por el hombre que riñe la elegante batalla de la soledad y del sufrimiento, con su tiránico fantasma interior que le llena de ceniza y de gloria».

Hombre tierno, obsequioso y hogareño, al final de sus días encontró fuente de inspiración en sus nietos.

Fue Rafael Laffón el primero que me habló con precisión y hondura de la «Epístola Moral», de Andrés Fernández de Andrada. A don Rafael le habían concedido entonces el Premio Nacional de Literatura y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla se celebró un importantísimo acto literario en homenaje suyo, donde yo, el más joven del cartel, con 19 años, intervine. Don Rafael estaba preocupado con la anunciada participación de

un veterano colega, del que ignoraba si vendría en son de guerra o de paz. Laffón, en tono confidencial, me dijo que traía la «Epístola Moral», y la iba a glosar, si era necesario. No hubo necesidad, porque en aquella inolvidable velada no hubo ninguna voz discordante. El homenajeado expuso que la «Epístola Moral», que sea cualquiera la manera que tenga de articularse con la ideología del tiempo en que fue escrita, que sean cualesquiera las influencias que la informan, los principios renacentistas y humanísticos, trasciende, a mi entender, algo así como una emanación en la que se respira lo que se ha dado en llamar «la cuarta dimensión de Sevilla». Yo he leído la «Epístola Moral» muchas veces -confesó Laffón-, quizás más de mil veces, infinitas veces, y siempre, cada vez más, me saltó a la vista entre sus versos una especie de escorzo espiritual de nuestra vida sevillana íntima, una manifestación de algo que trasciende, digo, desde la habitualidad al fuero interno, sobre la corteza, a través de la piel de lo crudito; que trasciende y se orienta a dar nota aproximativa de una sensibilidad muy peculiar, de la sensibilidad del sevillano...».

Rafael Laffón, el «segundo Divino» de la poesía sevillana, como lo llamó Pablo García Baena, recogió y mantuvo la herencia de la «Epístola Moral»:

> Fabio, las esperanzas cortesanas
> prisiones son do el ambicioso muere
> y donde al más activo nacen canas.
>
> El que no las limare o las rompiere,
> ni el nombre de varón ha merecido,
> ni subir al honor que pretendiere.
> ....

Busca, pues, el sosiego dulce y caro,
como en la oscura noche del Egeo
busca el piloto el eminente faro;

que si acortas y ciñes tu deseo,
dirás: «Lo que desprecio he conseguido,
que la opinión vulgar es devaneo».

El sábado 4 de noviembre de 1978 a la edad de 83 años y medio, ese río de vida que fue Rafael Laffón fue a dar en la mar. Empleando palabras suyas, dejó «sal aquí de tierra./ por la otra sal, la infinita». Y aquí se quedó, en Sevilla, donde siempre estuvo. Pero Sevilla, ay, o mejor dicho, las representaciones oficiales de Sevilla hacen a la ciudad un poco madrastra de sus hijos. Esto lo dijo antes que yo mi inolvidable don Joaquín Romero Murube en su libro «Discurso de la mentira». Hago mías sus palabras. «Con toda la admiración y el respeto que algunos artistas sevillanos nos han merecido por su excelsa labor literaria, desde este punto de vista siempre tendrán para nosotros una tacha. Triunfaron en Madrid y allí se quedaron. A Sevilla vienen solo en plan de turistas. A esos sevillanos que no viven entre nosotros les interesa solo la fiesta y lo excepcional; no el dolor, la paz, lo íntimo y consuetudinario». Y eso, el dolor, la paz, lo íntimo y consuetudinario es en donde Laffón tenía sus raíces. Qué bien lo supo ver nuestro viejo amigo el gran poeta Gerardo Diego en las dos décimas que le dedicó:

Blanca ebriedad de jazmín
colma sin favor de viento
este íntimo aposento
cerrado a cal y confín.

¿De qué remoto jardín
y por qué invisible grieta
violó la clausura asceta
de estas mis cuatro paredes?
Dimelo tú, salsipuedes,
laberinto de poeta.

Prodigio que tal me tañe
y luz que tanto me irisa
no son astucias de brisa
ni magia verde que engañe.

Pues sin que nadie se extrañe
de dentro surtió el clavel.
Huele a albahaca el papel
y a dompedro sevillano
cuando remueve la mano
un libro de Rafael.

Esta sesión pública de homenaje a Laffón iba a celebrarse el viernes 21 de abril, a los cien años y un día del nacimiento del poeta, pero hubo de ser aplazada por la muerte de un inolvidable compañero nuestro, don José Antonio Calderón Quijano, que Dios tenga en su gloria. Pero no he querido retocar el texto que tenía preparado y voy a terminar con las mismas palabras que iban a ser pronunciadas hace seis semanas.

Hoy, viernes, 21 de abril de 1995, hace cien años y un día del nacimiento de Rafael Laffón. Un queridísimo y siempre presente Rafael Laffón que nos falta sin haberse ido.

Hace cien años y un día,
cuando nació Rafael,

la rama ingrata, el laurel,
no quemaba, pero ardía.

Un eterno mediodía
me da cita intemporal.

Y recojo la señal
del maestro bien nacido
que me espera en el latido
de la Epístola Moral.

2.21 Poesía publicada, 2001

LA POESÍA PUBLICADA EN LA PRENSA ALMERIENSE EN EL SIGLO XIX:

Introducción a su estudio-antología / Ginés Bonillo Martínez, Olga Cruz Moya

Autores:
Bonillo Martínez, Ginés y Cruz Moya, Olga

Editorial:
Almería: Instituto de Estudios Almerienses, Diputación de Almería

Año publicación: 2001

En pág. 48:

……. Salvador Rueda, Tirso Camacho, ……

2.22 Poesía publicada, 2001

HISTORIA DE LA PRENSA PERIÓDICA EN LA CIUDAD DE MURCIA
Tapa blanda

Autor:
Antonio Crespo

Publicación:
Enero, 2000.

Editores:
Murcia. Real Academia Alfonso X, el Sabio

En pág. 416

..... dibujaron ..... y Tirso Camacho.

2.23Biblioteca Padre Salmerón, 2006

Tirso Camacho Martínez-Carrasco (1870-1937)

Un hombre de vida sencilla, dedicada a los libros, a la abogacía y a ser fiel a unas ideas y, consecuentemente, a actuar siempre conforme a ellas.

Conecté con su vida y obra en primer lugar leyendo en 1998 una reseña aparecida en el libro *La prensa periódica en Cieza (1870-1970),* de Manuel de la Rosa González. Desde entonces me llamó la atención la trayectoria de este jurista ciezano con alma de escritor. Años después, exactamente en 2005, la revista *Andelma* publicaba un trabajo sobre su figura

firmado por su nieto Manuel Enrique Gutiérrez Camacho.

Aunque nace circunstancialmente en Albacete, el poeta cuenta tres años de edad cuando regresa con su familia a Cieza. En la lectura de los grandes clásicos españoles descubre una incipiente vocación literaria. A los 20 años concluye sus estudios de Derecho en Madrid y publica sus primeros poemarios. Asiduo colaborador de la prensa local, no solo se contentaba con ser un notable jurista.

El que fuera miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras empezó a publicar muy joven y, tras una ajetreada vida que le llevó a fijar su residencia en Vigan (Filipinas), Madrid, Murcia, Jaén y otras ciudades españolas, murió en la capital hispalense, en donde se afincó veinticinco años antes. La pasión entre Tirso Camacho y la abogacía quedó plasmada en *Esbozos forenses,* una serie de sus mejores defensas jurídicas practicadas como abogado penalista en la colonia española.

Su fama empezó pronto y su obra poética atrajo y sedujo a críticos como Raúl de Castro, quien llegó a afirmar que "fue el bardo que canta la naturaleza, amores, sueños, ideales nobilísimos, poesía del alma y del corazón, pero sin que en ella se advirtiera, como en la de Ramón de Campoamor (1817-1901) y Heinrich Heine (1797-1856), la amargura filosófica de la vida".

La poesía empieza a oírse con fuerza en títulos como *El genio, Luciérnagas y sensitiva, Canto al progreso, Amor, Redención, Al pasar, A la patria, Alma del mundo, Al sol de Andalucía, A mi madre o Glorias de España*. En 1908 compila sus poemas más premiados y los publica bajo el título *Auras de*

arriba. Otra espléndida selección de poemas constituyó el voluminoso libro titulado *El poema de Sevilla*, editado en 1921.

Su obra está muy influida por los avatares de su tiempo, siempre comprometido con las injusticias y la situación del país tras el desastre de 1898. Lo más curioso es que sus versos eran una reacción contra esa amargura trágica que, durante ese periodo, se adueñó de toda una generación. El hombre y su realidad en el mundo, la capacidad regeneradora del tiempo y el idealismo melancólico conforman la trinidad poética de Camacho.

El autor del poema *A Federico Balart* no quiso seguir el sendero encendido del bardo sino explorar con minuciosa atención el oscuro lirismo de su tiempo. Siempre guardó profundo cariño y gratitud a Cieza, *"egregia matrona que te levantas de tu Atalaya erguida sobre las plantas, como oriental sultana que se alza apuesta bajo su altiva mole, gentil e inhiesta; salud, pueblo del alma, mansión querida"*.

Texto: Pascual Gómez Yuste

2.24 Chamizo: dramaturgo, 3-12-2012

Felix Rebollo Sánchez[20]

Con el mismo espíritu que a la poesía, Chamizo se acercó al teatro. Drama y poesía se aúnan. Es más, es difícil, como ya atisbaron los clásicos, ser un buen dramaturgo si no se tiene la vena poética. El género teatral estaba en boga en su tiempo y Chamizo no dudó en sumarse. Probablemente los dramaturgos Álvarez Quintero, Villaespesa, Marquina, Arniches, Pérez Galdós, Valle-Inclán, García Lorca, Benavente, etc. le influyeron como base estructural para conformar la pieza teatral *Las Brujas*, pero sin que tengamos testimonio de ello.

Pedro Salinas tenía un concepto singular a la hora de valorar el teatro dramático. Para el poeta-dramaturgo "la poesía dramática es la más visible forma de las transfiguraciones que opera siempre en la lengua de los hombres"[1]. Pero esta afirmación no tendría sentido si no se escenifica y se hace vida, por eso consideraba el teatro si llegaba a las tablas como auténtico: "el teatro sólo lo es de verdad, en plenitud, cuando cobra vida en las tablas de un escenario"[2]. Chamizo y Pedro Salinas tienen como baluartes dramáticos el diálogo y la acción; aspectos que defenderá también Antonio Machado, como esenciales en toda dramaturgia.

[20] REBOLLO SÁNCHEZ, Felix (2024). Teatro: La generación realista y la crítica periodística.

Pilar Moraleda en un estudio de Pedro Salinas se hacía la siguiente pregunta: "¿Teatro de poeta? Sí; pero teatro ineludible de nuestra literatura dramática, e ineludible también en ese diálogo creador que es la obra total de Pedro Salinas"[3]. En Chamizo, al igual que en el poeta-dramaturgo de la Generación del 27, la relación entre poesía y teatro es nítida. Incluso la intervención de fuerzas "sobrenaturales", en ambos, intervienen para resolver la situación.

Para Miguel de Unamuno, "teatro poético será el que cree caracteres, ponga en pie almas agitadas por las pasiones eternas y nos la meta al alma, purificándonosla, sin necesidad de ayuda, sino la precisa, de las artes auxiliares"[4]. Chamizo describió un drama universal dentro de lo que se ha considerado "drama rural en verso". Su poema dramático no es más que el reflejo de unos hechos que se desarrollan en la sociedad, y el dramaturgo los eleva a la categoría literaria. Luego vendrá el "pateo" o el aplauso del público. La obra de nuestro poeta-dramaturgo, si hacemos caso a las crónicas periodísticas de 1930, el éxito coronó la obra, "acaso el más brillante de la actual temporada"[5].

Chamizo supo asimilar lo que el público quería, sin olvidar la característica primordial del teatro español, como fue la variedad de temas humanos, vivos, realistas, auténticos. Ahí es donde Chamizo quiso llegar, no sólo con una realidad viviente sino también recogiendo incluso el sonido de las palabras de las gentes de la calle y transcribirlas; y gracias al poeta-dramaturgo conservamos lo que se ha llamado "dialecto extremeño". Chamizo hizo suyo los temas de su entorno al llevarlos a las tablas; transcurrido el tiempo, observamos que la obra en sí es extensible a toda España si la desnudamos de la veta dialectal, ya

que el tema, incluso, se le puede considerar como universal, con todo los "peros" que queramos; el problema rodea la existencia humana.

Si Eduardo Marquina, al principio, intentó que el teatro fuera por la senda legendaria o histórica, pronto se dio cuenta de que este teatro en la década de los años veinte del siglo XX, no tenía cabida porque cortaba la invención poética; por eso construye su mejor obra *La ermita, la fuente y el río*. Eduardo Marquina reconoció que en el teatro que se representaba se olvidó "tal vez, la ferocísima variedad de temas humanos, vivos, realistas, fabulosos o auténticos de nuestro teatro clásico o barroco"[6]. Podíamos decir que la obra más importante del dramaturgo, escrita en el año 1927, se asemeja, en parte, a la obra de Luis Chamizo. En las dos obras sobresale el amor como tema central, en un ambiente rural, y lo que es más importante se dio cuenta de lo innecesario de la dramaturgia de su tiempo, derribó esos tabiques que lo encorsetaban, que lo alejaban del público.

El crítico Ruiz Ramón, al referirse al teatro de Eduardo Marquina, ha señalado que el ciclo de sus dramas poéticos-rústicos constituye el más auténtico y valioso teatro de muestro dramaturgo, y un jalón necesario, y no gratuito ni carente de sentido, en la historia del teatro poético español del siglo XX"[7]. Podíamos convenir que Eduardo Marquina fue más dramaturgo que poeta, al contrario de lo que le sucede a Chamizo, pero sin desmerecer el único drama que escribió: *Las Brujas*. Es más, en una historia del teatro, al menos, hay que mencionarla, no sólo por la forma sino también por el tema que en concreto aborda, que a las puertas del siglo XXI sigue sin resolverse.

El premio Nobel de Literatura, Jacinto Benavente, admiró a Chamizo. De todos es conocido el homenaje que se le tributó en Madrid, que fue encabezado por Benavente. De su magna obra -172- tiene tres dramas de ambiente rural: *Señora Ama* (1908), *La Malquerida* (1913) y *la Infanzona* (1945); por tanto el espacio dramático se puede considerar como semejante a la obra de Chamizo, pero sobresale un hecho capital: Benavente describe el campo como algo convencional por medio del lenguaje de los personajes; sin embargo, Chamizo no. El dramaturgo extremeño inserta al personaje en el espacio y ambiente, lo hace que lo viva, es una realidad cercana. Hay un dato en el que coinciden: en presentar la moral provinciana como un junco, que se inclina según el viento; es decir, según las conveniencias del momento. Jacinto Benavente, en opinión de Francisco Ruiz Ramón, crea "una acción dramática y unos caracteres conflictivamente enfrentados"[8].

Los Hermanos Álvarez Quintero y Carlos Arniches tiene un nombre y nadie puede discutirlos, pero el crítico y profesor Ángel Berenguer, al referirse a los Hermanos Álvarez Quintero escribe que no es "una idealización de Andalucía, sino una manipulación descarada de cuanto de profundo y trágico hay en el pueblo andaluz"[9]. Del teatro de Carlos Arniches piensa que es "una manipulación ideológica"[10]. Lo que hace Carlos Arniches con el habla de los madrileños es deformarla; el pueblo nunca habló así. Chamizo, por el contrario, recoge el habla del pueblo y la transcribe. Y tampoco magnifica o manipula, como hacen los Hermanos Álvarez Quintero, sino que hace suyo el entorno: el paisaje, el habla y sus gentes tal y como los ve. Su Extremadura la llevaba muy dentro; y si Carlos Arniches, al retratar los barrios de Madrid, quería describir la marginación

de algunas capas de la sociedad matritense y exigía justicia, al igual que Benito Pérez Galdós, Chamizo también se puso al lado de los más débiles, de los desposeídos.

La obra de Chamizo tuvo una gran acogida en la Prensa desde el primer momento. Ya he hecho referencia al director del periódico *Hoy* de Madrid[11]. Unos días después se hizo eco el *ABC* de Madrid en la sección "Noticias de libros y revistas"; en el mismo periódico Ortega y Munilla escribió el artículo "Rasgos de España. El tinajero poeta". La revista *Nuevo Mundo*, en la sección "Literatura y Sociedad", con fotografía incluida, se reseña la aparición de *El miajón de los castúos*. *El Correo de la Mañana* y *El Noticiero extremeño*, ambos de Badajoz, informaron de los diversos banquetes y lecturas de poemas con que agasajaron a Chamizo por la publicación de su libro en diversos pueblos extremeños.

El estreno de la obra dramática *Las Brujas*, tuvo, incluso, mayor resonancia en la prensa que su primer libro poético. Así *La Unión* de Sevilla recogió el entusiasmo de la obra, que se estrenó el 25 de enero de 1930. El cronista resalta al autor "de fina calidad literaria y de honda inspiración". Además de narrarnos, que ante la insistencia del público tuvo que salir al escenario para agradecer el fervor con que fue acogida su obra. Como agradecimiento, declamó la "La Nacencia", poema, como sabemos, capital de su libro *El miajón de los castúos*. En el periódico *El Liberal* de Sevilla con letra destacada informa del éxito de la obra teatral. Unos días después, en este mismo periódico, informó de un almuerzo en honor del dramaturgo en el hotel Cristina de la capital andaluza. También en *El Liberal* de Sevilla con el título "Al preclaro poeta Luis

Chamizo", Tirso Camacho le dedicó un soneto: *Las Brujas* son la creación vibrante / que ataca a un falso honor que al vulgo adueña; / cuadro de la viril tierra extremeña, / lleno de luz y vida palpitante. / Muestra un bizarro corazón gigante / que sucumbe en la audaz guerra rifeña / mas por contraste necesario, enseña / de "La Veora" el fondo denigrante. / En escenas de magia exaltadora, / la Andrea que porfía y llora / con aureola maternal dibujas…/ El quinto mandamiento no está en vano: / qué vulgo en su ignorancia aprenda humano / la divina enseñanza de *Las Brujas*[12]**.**

En *La Libertad* de Badajoz, el 28 de enero de 1930, en crónica desde Sevilla, define el estreno como clamoroso; así lo refleja el crítico Julio Estefanía Arjona, en la que destacó la sencillez y la emoción de la obra. Los estrenos en Jerez de los Caballeros, 6 de septiembre de 1930, y en Llerena, el 2 de octubre de 1930, según *La Libertad* de Badajoz constituyeron el asombro de los espectadores, la obra -según el cronista- es sencillamente "para llenar siglos y pasar fronteras" (…). Extremadura se hace nervio y se hace rima bajo la inspiración del poeta".

El estreno en Madrid constituyó un éxito, todavía más, si cabe, de público como de crítica. Así lo reseña el diario *Informaciones* el día 11 de octubre de 1930 y siguientes. Este día el crítico José de la Cueva, en su crónica, nos decía que estábamos ante algo nuevo, emocionante: "con su obra nos venía desde el escenario del teatro Avenida una ráfaga de aire puro, de ambiente sano, que oreaba los pulmones". En el *Imparcial* de Madrid, Luis París, también el 11 de octubre se hizo eco del estreno, en el que resaltó que el dramaturgo salió "al proscenio varias veces durante la representación interrumpida por clamoroso aplauso". En el *ABC* de Madrid, 11 de

octubre, se resalta "el verso limpio y sonoro" de la obra. José Alsina en *La Nación* alaba que el dramaturgo se aparte de los tópicos del drama rural. En *La Voz* de Madrid, A. Cacho y Zabalza resalta la fuerza interior del dramaturgo al componer su obra. Díez Canedo en el diario *El Sol* alude al teatro regional como vertebrador de las costumbres de los extremeños. Arturo Mori escribe en *El Liberal* que quizá el drama haya sido "el más brillante de la actual temporada". En *La Libertad*, Manuel Machado destaca el dolor y el amor que subyace en la obra.

Omito otras opiniones en otros periódicos. Solo resalto por lo novedoso el periódico *El Noticiero* (Diario de Cáceres). El 29 de noviembre, con motivo del éxito de *Las Brujas*, informó de que el Ateneo de esta Ciudad quiso homenajear a quien ya "es gloria de Extremadura". Rótulos de publicidad parecieron en el periódico nombrado como: "La tierra extremeña, fecunda en grandes poetas, nos brinda el lunes la admiración de Luis Chamizo viendo *Las Brujas"*. "Haga patria chica admirando la obra cumbre de la temporada: *Las Brujas*".O este otro: "Chamizo en Cáceres. (…). El estreno, como jamás se había visto en Cáceres, fue apoteósico".

La acogida de la prensa a la obra de Chamizo hay que valorarla en su justa medida, más allá de los dimes que puedan surgir; pero, a nosotros, primero, nos toca leerla y, después, a ser posible ventearla, recitarla o, simplemente, dejar constancia de su lectura.

---

[1] Salinas, P., *Ensayos completos*. Madrid, Taurus, 1983, pág. 453

[2] Moraleda, P., "Introducción", en *Teatro completo* de Pedro Salinas. Sevilla, Alfar, pág. 11

[3] Ibídem, pág. 11
[4] Unamuno, Miguel de, *Obras completas. V. Teatro completo y monodiálogos*. Madrid, Escélicer, 1968, pág. 303
[5] En el periódico *El Liberal*, 11 de octubre de 1930. Crónica referida al estreno en Madrid en el teatro Avenida, que se produjo el 10 de octubre de 1930.
[6] Marquina, E., *Obras completas*. Madrid, Aguilar, III, 1968, pág. 1351
[7] Ruiz Ramón, F., *Historia del teatro español. Siglo XX*. Madrid, Cátedra, 1975, pág. 68
[8] Ibídem, pág. 145
[9] Berenguer, Á., "El teatro hasta 1936" en *Historia de la literatura española*. Madrid, Taurus, 1988, pág. 321
[10] Ibídem, pág. 220
[11] Una de las expresiones que más me llama la atención es: "ni clásicos ni modernos le igualan en intensidad emocional". Yo no sé si se exagera, pero lo de intensidad emocional es algo que se percibe, aún para los que no leamos mucha poesía.
[12] Manuel Monterrey le dedicó otro soneto en el periódico *Hoy* de Badajoz, el 11 de enero de 1946, con el título "Al cantor del campo extremeño, Luis Chamizo"

2.25El Mirador 21-9-2013

(Artículo aparecido en El Mirador (Cieza) el 21 de este mes de Septiembre y realizado por Pascual Gómez, miembro del Grupo La Sierpe y el Laúd)

El grupo literario 'La Sierpe y el Laúd', entre otras labores literarias tiene la de informar de la existencia y obras de otros autores que, vinculados con Cieza, forman parte de la historia cultural de esta vieja ciudad. Lo hicimos hace unos meses con Sor Isabel María de Santa Ana Llamas y hoy lo hacemos con ***Tirso Camacho****.*

La escasez de estudios biográficos sobre personajes[21] locales difumina las figuras secundarias y solo deja iluminados en primer plano a los principales protagonistas. El pasado 24 de agosto se cumplieron 76 años de la muerte del poeta ciezano Tirso Camacho Martínez-Carrasco (1870-1937). Un hombre de vida sencilla, dedicada a los libros, a la abogacía y a ser fiel a unas ideas y, consecuentemente, a actuar siempre conforme a ellas.

Conecté con su vida y obra en primer lugar leyendo en 1998 una reseña aparecida en el libro *La prensa periódica en Cieza (1870-1970),* de Manuel de la Rosa González. Desde entonces me llamó la atención la trayectoria de este jurista ciezano con alma de escritor. Años después, exactamente en 2005, la revista *Andelma* publicaba un trabajo sobre su figura firmado por su nieto Manuel Enrique Gutiérrez Camacho.

[21] http://lasierpe.blogspot.com/2013/09/luz-sobre-el-poeta-ciezano-tirso-camacho.html

Aunque nace circunstancialmente en Albacete, el poeta cuenta tres años de edad cuando regresa con su familia a Cieza. En la lectura de los grandes clásicos españoles descubre una incipiente vocación literaria. A los 20 años concluye sus estudios de Derecho en Madrid y publica sus primeros poemarios. Asiduo colaborador de la prensa local, no solo se contentaba con ser un notable jurista.

El que fuera miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras empezó a publicar muy joven y, tras una ajetreada vida que le llevó a fijar su residencia en Vigan (Filipinas), Madrid, Murcia, Jaén y otras ciudades españolas, murió en la capital hispalense, en donde se afincó veinticinco años antes. La pasión entre Tirso Camacho y la abogacía quedó plasmada en *Esbozos forenses,* una serie de sus mejores defensas jurídicas practicadas como abogado penalista en la colonia española.

Su fama empezó pronto y su obra poética atrajo y sedujo a críticos como Raúl de Castro, quien llegó a afirmar que "fue el bardo que canta la naturaleza, amores, sueños, ideales nobilísimos, poesía del alma y del corazón, pero sin que en ella se advirtiera, como en la de Ramón de Campoamor (1817-1901) y Heinrich Heine (1797-1856), la amargura filosófica de la vida".

La poesía empieza a oírse con fuerza en títulos como *El genio, Luciérnagas y sensitiva, Canto al progreso, Amor, Redención, Al pasar, A la patria, Alma del mundo, Al sol de Andalucía, A mi madre* o *Glorias de España.* En 1908 compila sus poemas más premiados y los publica bajo el título *Auras de arriba.* Otra espléndida selección de poemas constituyó el voluminoso libro titulado *El poema de Sevilla* editado en 1921.

Su obra está muy influida por los avatares de su tiempo, siempre comprometido con las injusticias y la situación del país tras el desastre de 1898. Lo más curioso es que sus versos eran una reacción contra esa amargura trágica que, durante ese periodo, se adueñó de toda una generación. El hombre y su realidad en el mundo, la capacidad regeneradora del tiempo y el idealismo melancólico conforman la trinidad poética de Camacho.

El autor del poema *A Federico Balart* no quiso seguir el sendero encendido del bardo sino explorar con minuciosa atención el oscuro lirismo de su tiempo. Siempre guardó profundo cariño y gratitud a Cieza, *"egregia matrona que te levantas de tu Atalaya erguida sobre las plantas, como oriental sultana que se alza apuesta bajo su altiva mole, gentil e inhiesta; salud, pueblo del alma, mansión querida"*.

2.26 Revista Triana, verano 2018

Y el poeta Tirso Camacho escribió:

> Eterno Guadalquivir[22]
> aunque finjas extinguir
> tus veneros al pasar
> no puedes nunca morir
> pues te conviertes en mar

[22] Revista Triana, 19-6-2018. Edita el Ayuntamiento de Sevilla, p. 33.

2.27 A Don Tirso Camacho

Eres como la acacia.
de la que salen bellas
flores de entre las
espinas.

De tus poemas sale la
luz de aquellas velas
que no se encendieron

Salen luces de la oscu-´
ridad donde las apaga-
ron antes de ser pren-
didas.

La luz brilla entre la
oscuridad de la envidia,
del egoísmo, del interés,
la avaricia y tantas co-
sas que hacen enterrar
a hombres en oscuras
mazmorras, donde grita-
ron tus poemas y tu pre-
so espíritu y gran valía

Se llevaron al mejor si-
llón del cielo.

Fuíste padre de mucha
gente en momentos pre-
carios de gran respo-
sabilidad, pero allí es-
tabas tú con el corazón
en la mano, cómo al pan
del Señor. “tomad y co-
med todos de él”.

En tierras extrañas, bri-
llo tenían las escaleras
de los juzgados y de los
hospitales.

Por donde tú pasabas lle-
vabas el consuelo en la
palabra y rosas en el
alma donde estaba sembra-
da de buenos principios.

Sóbrios y sabios conse-
jos por una madre bue-
na y sabia. Señora, gra-
cias por sus poemas que
sólo un milagro hizo que
yo lo pudiera saborear.

Porque esconden sus es-
critos, lejos de las per-
zonas que los valoran.
No digo personas cómo
yo, que no tienen la me-
nor importancia, pero si
no somos cultos, tenemos
un espíritu y sabemos
apreciar los poemas
bello, sabemos donde hay
un espíritu puro que
amaba a los demás, una
persona superdotada
cómo Tirso Camacho.

DORINA DE DIEGO CONCEIRO

3 TESTIMONIOS FAMILIARES

3.1 Un andalucista culturalista 25-9-1999

–

Un andalucista culturalista desconocido

Tirso Camacho Martínez Carrasco, un andalucista culturalista desconocido

En el despacho profesional donde ejerzo como Abogado, siempre se tuvo contactos por razones tanto de trabajo como también de amistad y de parentesco, con intelectuales de ideología andalucista, donde tanto sus antiguos componentes, como los actuales, hemos tenido la suerte y el honor de compartir siempre el tener en su armario principal las principales obras del Padre de la Patria Andaluza, etc., al igual que también otras obras de Jose Mª Izquierdo, donadas todas a mi padre por sus autores, de las que se hablaba en frecuentes charlas con personajes como Juan Laffita, José Monge y

Manuel Gutiérrez Camacho, nieto de Don Tirso Camacho, "Andalucista Culturalista", habla sobre su abuelo.

Manuel Gutiérrez Camacho, Nieto de Don Tirso Camacho, "Andalucista Culturalista", habla sobre su abuelo[23].

[23] Tirso Camacho Martínez Carrasco (2001). Un andalucista culturalista desconocido. En: Actas del IX Congreso sobre el Andalucismo Histórico: Écija 23, 24 y 25 de septiembre de 1999 / coord., por Congreso sobre el Andalucismo Histórico, 2001, pp. 287-299.

Bernal, el fundador de la revista *Bética*, Feliz Sánchez Blanco, e incluso uno de los especialistas del tema de las comunidades, como fue el Conde de Colombí, también muy vinculado a estos temas por el debate de las mancomunidades, en que participó destacadamente.

Si nos referimos a la época anterior a la actual, que correponde a la primera decena de los años 900, aunque aún faltaba tiempo para llegar a la rotunda afirmación de Blas Infante, de que "Andalucía es una realidad nacional, una patria viva en nuestras conciencias", que fue lo que definió y entusiasmó a quienes desde aquel momento siguieron las enseñanzas de Blas Infante, sin embargo fueron muy interesantes e incluso de carácter poético, por lo que merecen su estudio los intelectuales, que, como dice el profesor Lacomba en su libro "Regionalismo y Autonomía en la Andalucía Contemporánea", se mantuvieron en la corriente sentimental culturalista, dentro del ámbito cultural, de espectro sociológico e ideológico, burgués moderado, por lo que más tarde y a partir del año 16, con la creación de los Centros Andaluces se puso en marcha el hoy llamado Andalucismo Histórico, que tanta importancia tuvo en el desarrollo de la Autonomía Andaluza, y sobre todo respecto al mantenimiento de las señas de identidad de nuestra "nación".

Y dentro de estas figuras vinculadas a mi familia por razones de parentesco, estaba D. Tirso Camacho Martínez Carrasco, nacido el 28 de Enero de 1870 en Albacete y que terminó sus estudios en la localidad de Cieza, estudiando en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid, donde terminó con brillante expediente, coincidiendo con el Padre de la Patria Andaluza, en que acabó su carrera antes de poder obtener su título.

Desde muy joven empezó a destacar por su afición literaria, afición al Derecho por la que fue nombrado Juez Municipal de la ciudad de Cieza, cargo que ejerció durante 9 meses, siendo una de sus características la defensa de los débiles, que desempeñó brillantemente a partir de 1892 en su estancia en las Islas Filipinas, donde ejerció el cargo de Secretario del Gobernador de Bigan, y donde de forma altruista se dedicó a la defensa jurídica de nativos en causas penales, que siempre ganaba en la Audiencia, donde tuvo ofertas tentadoras para la ocupación de altos cargos, que por su patriotismo rechazó.

Su regreso a España se produjo en 1899, donde desempeñó el cargo de Funcionario del Tribunal de Cuentas, a causa de su conocimiento en la materia y de la Dirección General de Ultramar, después por su gran experiencia en la nación Filipina, formando parte de la Academia de Poesía española, que compaginó con su obra jurídica "Esbozos Forenses", obra que coincidió con su estancia en Murcia, hasta pasar en 1907 a Jaén, donde ejerció como Oficial de la Delegación Provincial de Hacienda.

Tirso Camacho escribió su principal obra "Auras de Arribas" en Enero de 1908, siendo premiado en los juegos florales de Yecla (1907) y del Ateneo de Sevilla (1909), al igual que también por el Ayuntamiento de Cieza (1911), regresando luego en el año 1912 a la ciudad de Sevilla, donde desempeñó el cargo de Jefe del Ramo de Consumo, Funcionario del Tribunal de Reparto y de la Vicesecretaría del Tribunal Económico, desempeñando también en dos ocasiones el puesto de Inspector de Hacienda, convirtiéndose en el año 1928 en Inspector Jefe de la Delegación de Hacienda.

Es entonces cuando contacta con el movimiento culturalista del Ateneo sevillano, donde participa en los célebres Juegos Florales de 1913, donde obtiene un premio por su trabajo "El Regionalismo Andaluz", siendo premiado posteriormente por el Ayuntamiento de la ciudad, por su obra "El poema de Sevilla", que es una recopilación histórica, costumbres, personajes, fiestas, paisajes, monumentos y demás aspectos de la ciudad, ingresando después como miembro de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, donde leyó su discurso de ingreso sobre "El lenguaje artístico", falleciendo a la edad de 67 años, el día 24 de Agosto de 1937, después de vivir durante más de 25 años en nuestra capital.

PEDRO RUIZ-BERDEJO GUTIÉRREZ

3.2 Semblanza biográfica, 25-9-1999

Semblanza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco[24]

Afirma el profesor Lacomba en su apunte biográfico sobre Blas Infante, que en la primera década del siglo XX afluyeron al Ateneo hispalense hombres provenientes del arte, del periodismo, de la Universidad y de la cultura en general. Era el nacimiento de una preocupación por las reformas políticas, por la problemática sevillana y por las cuestiones andaluzas.

Hora es de ir completando para la historia del andalucismo quiénes fueron, como una aspiración de minorías, los que mostraron de alguna manera preocupación por la problemática andaluza en general y por la de sus pueblos y gentes en particular. Quiénes plantearon de una forma audaz para la época, el sentimiento regionalista, ya que fuera en el plano político, de tipo radical o en mero plano cultural o sentimental, en una actitud más conservadora o moderada.

Uno de estos hombres de la cultura, que, desde su asistencia a los Juegos Florales de mayo de 1909 que organizó el Ateneo hispalense, decidiera trasladarse y afirmarse en la ciudad, fue el laureado poeta murciano Tirso Camacho Martínez-Carrasco.

---

[24] **GUTIÉRREZ-CARRASCO, Manuel Enrique** (2001). Semblanza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco. En: Actas del IX Congreso sobre el Andalucismo Histórico: Écija 23, 24 y 25 de septiembre de 1999 / coord., por Congreso sobre el Andalucismo Histórico, 2001, pp. 301-311.

¿Quién era este hombre desconocido por aquél entonces en Sevilla? Haré una rápida recapitulación biográfica.

Nace el 28 de enero de 1870 en la ciudad de Albacete, en el seno de una familia de clase media, en la que el padre era funcionario de la Dirección General de Estadística. Pronto la familia se traslada a la pintoresca localidad murciana de Cieza, en donde la familia Camacho hunde raíces varias generaciones. Allí cursa la segunda enseñanza, y luego en Madrid la carrera de Derecho en la Universidad Central que concluye con brillante aprovechamiento con tan solo 20 años.

Sus dotes poéticas son pronto manifestadas ya que, siendo aún estudiante es objeto de brillante homenaje ofrecido por sus paisanos por su poema "El Genio" y además participa en los círculos culturales madrileños, siendo miembro de la entonces Academia de la Poesía Española por sus ya destacadas dotes en este arte.

Actúa algunos meses de juez municipal, y es nombrado siendo todavía joven, por su ya honrosamente estimada notoriedad para el cargo de secretario particular del gobernador de la provincia de Ilocos Sur, en el archipiélago filipino; allí ejerce brillantemente y de forma altruista por incompatibilidad de haberes, de abogado penalista, defendiendo a nativos. A petición de éstos, hace una colección de sus mejores defensas en su obra "Esbozos forenses". Allí prestó como voluntario el servicio militar.

Por ausencia del titular, actuó como gobernador en funciones en los últimos meses de la colonia. Tal estima y consideración adquirió entre la población filipina que, tras la revuelta revolucionaria de 1898, le fueron devueltos todos los bienes que en un primer

momento le requisaron y le ofrecieron ventajosas y tentadoras ofertas para ocupar importantes cargos en la nueva administración, que por sentimiento patriota rechazó.

De regreso en la península, reanuda su actividad funcionarial en Madrid. Primero en el Tribunal de Cuentas y poco después en la Dirección General de Ultramar, sin dejar por ello su faceta poético-académica y cultural, escribiendo obras y ensayos.

Trasladado a Murcia en 1900, ejerce varios puestos en la Delegación de Hacienda y realiza una labor docente en el Círculo de Bellas Artes de dicha ciudad. Obtiene en esta primera década del siglo diversos premios y distinciones en Certámenes literarios y Juegos Florales de diversas ciudades, algunas de forma reiterada: Murcia en 1901, Cieza en 1905, Soria y Yecla en 1906, Albacete, Orihuela y Toledo en 1907 entre otras. Poesías y poemas que seleciona y recopila en su obra más conocida: Auras de Arriba, editada en Murcia a primeros de 1908.

En enero de 1909 participa en el Certámen de Alicante y a primeros de mayo se desplaza a Sevilla para participar con unos poemas en los reseñados Juegos Florales.

Llegamos pues, al punto de partida, a su año clave de 1909, en el que toma el rumbo definitivo de su vida: afincarse en Sevilla y cantarla en poemas en sus diversas facetas.

En esos Juegos participa con dos poemas que son premiados con accésits. El himno "Al Sol de Andalucía", lo es por reflejar las bellezas de la Región, del que selecciono estos versos:

A Ti Córdoba muestra magnífica Mezquita,
Huelva, minas y veneros de metálica pirita,
altos montes y olivares, la provincia de Jaén;
Almería, ricas buertas de frutales y laureles,
la ciudad del Genil, oro, y la Alhambra entre vergeles
y Sevilla, en sus arcanos, las delicias del edén.
Y, toda ella, la alegría y gracia nos destella,
y se arrulla canciones como "Málaga la bella"
como Cádiz, puerta abierta, penibético bastión!...

Por méritos profesionales en las revisiones tribunarias de Cartagena y de las provincias de Murcia y Alicante, que consta en su expediente personal y por antigüedad, asciende de categoría, y con tal motivo se traslada en agosto de 1911 a una ciudad andaluza: Jaén. En ella, le publican poemas en la prensa local. Pronto, a finales de ese año de 1911, existiendo plaza vacante en Sevilla, solicita y obtiene al fin el deseado traslado.

Desde un primer, momento, por su labor inspectora en la provincia, tiene ocación de viajar por sus pueblos y conocer a sus gentes. Su patriotismo, manifestado en poemas no impide, sino todo lo contrario, profundizar en el sentimiento regionalista. A buen seguro influyó el haber sido testigo directo de la pérdida de una de las últimas colonias. Es el sentir generalizado de hombres de la cultura, nacidos alrededor de 1870 y que a partir de esas fechas a los más destacados se les llamó "generación del 98".

Su aportación en este sentido se plasma en el trabajo que presenta en los Juegos Florales de 1913 sobre "El Regionalismo andaluz", que obtiene el único premio concedido ese año sobre el tema por el

Ateneo. Es un estudio sobre las señas de identidad andaluza, un análisis de sus hombres más ilustres y una propuesta para fomentar el regionalismo. Esta obra, al ser objeto de otro comunicado, no me extiendo más en su análisis.

En estos años de la segunda década, aparte de ir cosechando más premios literarios, como los de Guadix, Orihuela y Cartagena y de sus ascensos profesionales: a Oficial 1a en 1918 ejerciendo de jefe del Ramo de Consumo y a Jefe de Negociado de 2a clase en 1920, va elaborando poemas en relación con diversos aspectos culturales de la ciudad de Sevilla. Iba trazando impresiones de sus cuadros, narraciones de los aspectos más interesantes de su vida, escribiendo fragmentos que, por vía de ensayo y sin ánimo de formar un libro, según expone en el prólogo de "El Poema de Sevilla", leía a familiares y a los amigos. Alentando por éstos, llegó a trazar las líneas generales de lo que pensaba ofrecer al público, escribiendo los principales capítulos y cuando comenzaba la labor de adaptación y lima, surgió en mayo de 1921 la convocatoria del Ayuntamiento de concurso abierto entre literatos sevillanos, para presentar un libro inédito dedicado a Sevilla. Y aunque no era sevillano de nacimiento, él mismo confesaba en el prólogo de la obra sentirse ante todo sevillano, por lo que cabe aún más mérito.

De esta extensa obra poética haré una síntesis de cada una de las ocho partes de que consta: la Sevilla descriptiva, la tradicional e histórica, la monumental, la intelectual y mercantil, las Glorias sevillanas, la Sevilla religiosa, la en fiestas y la pintoresca.

En la SEVILLA DESCRIPTIVA, anuncia sus atracciones y fiestas, los paseos y alrededores más pintorescos, sus panoramas desde la Giralda, y evoca

además un canto al Guadalquivir, no olvidando sus monumentos y recuerdos históricos.

De esta parte son estos versos:

¡Bella tierra de esplendor,
encantadora Sevilla,
nido de paz y de amor,
mágico alcázar que brilla
entre naranjos en flor!

Y estos otros relativos al Guadalquivir:

Albo río que retrata
el cielo de Andalucía
como una banda de plata
de brillante argenteria.

Prodigio de la bermosura,
de cuyo liquido anillo
sólo exaltara en pintura,
Velázquez, su galanura
y sus encantos, Murillo.

En la SEVILLA TRADICIONAL E HISTÓRICA se describen en la sección tradicional las leyendas del pueblo, unidas a la influencia que han ejercido en su carácter, en sus hechos y hasta en sus costumbres; sus patios y rejas, sus romerías y en lo que forma el sentimiento y alma de Andalucía.

De esta sección son estos versos:

¿Y a Don Pedro de Castilla,
el de crugiente rodilla,
que "Cruel" o "Justiciero"
forja audaz y venturero

la leyenda de Sevilla!?

Sus turbulentos amores
con la que siempre fue su astro,
la Padilla, flor de flores,
y el engaño y sinsabores
a Blanca y Juana de Castro?

Y el poema reseñado "Tradicional y Costumbres" continúa con versos a Don Fadrique, Catalina de Ribera, la bella Susona, Doña María Coronel, el conocido como "Hombre de Piedra", "Mañara" y tantos otros.

De la sección histórica selecciono tres pasajes: de la Sevilla romana, la Sevilla árabe y la de la invasión napoleónica.

Que Hércules te edificó
Julio César renovó
tus muros y fortalezas,
y ante Roma desplegó
el pendón de tus bellezas.

¡"Ixvilia"! antigua Sevilla,
Damasco alegre y feliz,
donde el lujo árabe brilla,
porque aquí fijó su silla
el emir Abd-el-Aziz!

Y el que en Austerliz triunfara
con palma imperecedera,
aquí, por Bailén, llorara,
¡porque aquí se paga cara
la alevosía extranjera!....

La SEVILLA MONUMENTAL toma como punto de partida dos tendencias arquitectónicas opuestas: la Catedral y el Alcázar, procurando la descripción de su conjunto y detalle.

He aquí unos versos al respecto:

¡Encantadora Sevilla!
que junto al templo cristiano
custodias la maravilla
del Alcázar soberano
de Don Pedro de Castilla.

¡Edén que mueve a soñar,
que lo circunda un pensil
llenos de flores de azahar,
vergel en perpétuo Abril
que lo añoró Benamar!

En la SEVILLA INTELECTUAL traza los rasgos generales del desenvolvimiento literario y artístico, citando los hombres que más han contribuido al desarrollo y a la gloria de la cultura hispalense. He aquí una muestra:

Saavedra que supo honrar
la patria con noble celo,
y, con piedad ejemplar,
la excelsa Doña Guiomar,
del desvalido consuelo.

Roldán que mueve el cincel;
Pacheco pluma y pincel,
y su gubia soberana
la insuperable Roldana
que ciñó eterno laurel.

Daoiz, el del heróico valor,
que sucumbió por su celo;
Lope de Rueda, el autor
que fué genial fundador
de la comedia modelo.

Y en la SEVILLA MERCANTIL se exalta el adelanto fabril, agrícola, extractivo y mercantil de la ciudad, base de su grandeza material.

En la parte dedicada a las "GLORIAS SEVILLANAS" se canta a los hijos de Sevilla más grandes y esclarecidos, desde la época romana, dedicándole a más de setenta personajes otros tantos sonetos.

La SEVILLA RELIGIOSA la integra la "Plegaria del navegante", dedicada a la Virgen de la Antigua y poemas a las procesiones de Semana Santa y la del Corpus y un cuadro dedicado al "Miserere" de Eslava.

En la SEVILLA EN FIESTA contiene poemas de la Cabalgata de los Reyes Magos, de la Feria de Abril, haciendo glorificación de la mujer, del baile y de la copla sevillana, y de los propios Juegos Florales, en donde inserta sus poesías para dichos actos.

Y por último la SEVILLA PINTORESCA, que comprende una amplia descripción del Parque, sus jardines, sus palacios y lo que aquél entonces iba a construir años más tarde la magna Exposición Hispano Americana de 1929.

Cierra la obra el poema "Tierra del sol", que es un canto, bajo la perspectiva que ofrece la Torre del Oro y el Guadalquivir, a la luz, al color y la productividad andaluza, según él mismo describe en su prólogo.

Pues bien, ésta es muy sintética su obra El Poema de Sevilla, en la que ensalza la ciudad en múltiples facetas.

Y aunque su actividad literaria principal fue la poesía, cultivó también el drama, como "En la traición, la venganza", o la leyenda como "La mártir del claustro", o la comedia como "Los dos chinos" o su monólogo "En un carmen de Sevilla" o el estudio histórico de "La España Goda" o el económico de "El consumo del Estado" entre otras más. Tanta notoriedad adquirió que en noviembre de 1929 es designado para ingresar en la prestigiosa Academia Sevillana de Buenas Letras, lo que hace en acto solemne el 30 de marzo de 1930 con su discurso "El lenguaje artístico".

A nivel profesional va ascendiendo de categoría, superando en 1926 una oposición interna para pertenecer al Cuerpo de Inspector de los Tributos, lo que, tras varios ascensos, fue nombrado en 1932 por el entonces Presidente de la República Alcalá Zamora, Jefe Provincial de la Inspección de Hacienda de Sevilla.

Entre los meses de mayo y junio de 1933, en la Academia, compone y lee un poema sobre la entrada en Triana de la tan popular y andaluza Romería del Rocío.

En el año 1936 obtiene premio en un concurso poético celebrado en el Ateneo, tal vez el último de su vida, ya que fallece el 24 de agosto de 1937, a la edad de 67 años, en la ciudad en donde casi treinta años antes decidió afincarse.

Esta es la semblanza biográfica de un hombre de la cultura que puso su grano de arena al andalucismo y cantó poéticamente a la capital andaluza. Pienso que Sevilla está en deuda con él, ya que no ha exis-

tido ningún reconocimiento por su labor en pro de la ciudad. Por testimonio de su hija, la gestión de un señor de dedicarle una calle se frustó por el fallecimiento del gestor. Sin embargo, estimo que lo mejor para el Ayuntamiento, y en concreto su Area de Cultura es recoger esta obra y promover una edición para que quede como parte del acervo cultural de la ciudad y de su memoria histórica a través de su Archivo Histórico y de otros archivos y bibliotecas especialmente andaluzas para constancia de las futuras generaciones.

ANEXO

DATOS BIOGRÁFICOS

Lugar y fecha de nacimiento y bautizo.- Nació el 28 de enero de 1870, en la calle de San Agustín de Albacete. Fue bautizado el 3 de febrero siguiente.

Estudios.- Los secundarios los realizó en la localidad de Cieza, de donde provenían sus ascendientes por línea paterna. Y los universitarios en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid. Terminó con brillante expediente un año antes de que legalmente pudiera obtener el título, y previamente tuvo que demostrar ante las autoridades académicas su identidad por la adopción de solo su tercer nombre de pila.

Desde joven empezó a destacar por su afición literaria y su composición poética, tanto que antes de terminar Derecho, fue objeto de un brillante homenaje ofrecido por sus paisanos de Cieza por su poema **"El Genio".**

Aún muy joven, es nombrado secretario del gobernador de Vigan, en el archipiélago filipino.

Ejerce allí de forma altruista por su incompatibilidad, la defensa jurídica de nativos en causas penales que gana brillantemente ante la Audiencia.

De regreso ya en la Península, fue funcionario del Tribunal de Cuentas primero por sus conocimientos en la materia, y de la Dirección general de Ultramar después, por su experiencia en Filipinas.

También fue miembro, por sus demostradas dotes poéticas, de la entoces Academía de la Poesía Española, después disuelta.

Recopiló en su obra **"Esbozos forenses"** las mejores defensas jurídicas que hizo en Filipinas y además, iba siendo premiado en diversos certámenes literarios con la Flor Natural y otras distinciones, celebrados entre otras localidades en la de Murcia (1901) por su ya referido poema "A mi madre", en Cieza (1905), en Soria y en Yecla (1906), en Albacete, Orihuela y Toledo, en ésta última por la IV Centenario del nacimiento en esa ciudad del ilustre literato Francisco Rojas Zorrilla, con asistencia real (1907).

Es ascendido a Oficial en la Delegación Provincial de Hacienda. Nada más llegar se dedica a recopilar sus mejores obras poéticas, en especial las premiadas, en su obra **"Auras de Arriba"** (enero 1908). En dicha ciudad toma parte en las veladas literarias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Es premiado en los Juegos Florales de Yecla (1907), de Sevilla, en su Ateneo (1909) y Cieza (1911).

Sobre su quehacer de inspector se ha dicho públicamente que sabía cohonestar los intereses públicos de la Hacienda con los muy respetables derechos de los contribuyentes, poniendo sus conocimientos en materia fiscal al servicio público.

Se presenta a los Juegos Florales que organiza el Ateneo sevillano en 1913 y obtiene premio por su trabajo **"El Regionalismo andaluz".** Continúa cosechando premios literarios en las localidades de Guadix, Orihuela, en el certamen real de Alicante, y en Cartagena.

Por su valiosa trayectoria en el mundo literario, se hace acreedor de integrar el 30 de marzo de 1930 la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Su discurso de ingreso trata sobre **"El Lenguaje artístico".**

Fallece a la edad de 67 años el 24 de Agosto de 1937 en la ciudad donde se había afincado durante más de 25 años.

"El Regionalismo andaluz" (premiada en los Juegos Florales de Sevilla 1913, organizados por el Ateneo).

El Poema de Sevilla (presentada al concurso abierto organizado por el Ayuntamiento en 1921).

En su prólogo describe con detalle el contenido de la obra, y en la que expresa que "he querido sentirme ante todo sevillano, para narrar sus gestas, describir sus costumbres y amar las bellezas de su tierra". Y más adelante señala: "...desde 1909 he pretendido cantar las bellezas de Sevilla, me han atraído sus encantos desde tierras lejanas y he rendido culto y adoración a sus veneradas glorias. Mi libro "El Regionalismo Andaluz" juzgado por el Ateneo y el que hoy presento a la consideración del ilustre Jurado, que integra este poema, demuestran que al asistir al concurso abierto por el Ayuntamiento, tengo el propósito de continuar mi constante labor en homenaje y glorificación de esta ciudad".

MANUEL-ENRIQUE GUTIÉRREZ CAMACHO

3.3 Ciezanos con nombre propio 10-3-2005

Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano[25].

Se siente poeta y canta. Arrastrado potentemente por una atracción misteriosa, irresistible como la fuerza del destino, pulsa las cuerdas de su lira, y entre raudales de dulcísima armonía, su espíritu se eleva a las regiones sublimes del arte.

Piensa con el corazón; razona con las potencias imaginativas de la inteligencia y habla con el lenguaje ideal de la poesía. Es además un poeta que tiene una lira propia... Sus versos no se confunden con los de ningún otro; brotan de su corazón, no solo con una espontaneidad que encanta, sino con una originalidad que deleita y sorprende agradablemente..."

Así describía a Tirso Camacho, en agosto de 1894, el crítico señor Pérez Cervera, a raíz del gran triunfo que obtuvo el mes anterior en Badajoz por su poema "El Genio", y que la juventud ciezana le tributó un rendido homenaje en septiembre de ese año.

Su nieto, al elaborar el presente trabajo sobre su vida y obra, ha creído que la introducción más adecuada era transcribir

[25] Revista Andelma de Cieza, 10-3-2005, pp. 22-25.

otra vez esa acertada descripción de su alma poética, que el citado Pérez Cervera, notable pedagogo y escritor murciano, hizo de Tirso. Pero... a todo esto ¿quién era Tirso Camacho Martínez-Carrasco?

Foto de juventud de Tirso Camacho.
Archivo familiar.

Su vida.

La familia Camacho se encuentra afincada en Cieza desde varias generaciones, procedente de la vecina Mula. No obstante, Tirso nace circunstancialmente en Albacete, el 28 de enero de 1.870, donde su padre Mariano con su familia, se desplaza desde la localidad albaceteña de Letur, donde se había declarado una epidemia de tifus, para que, a instancia de su hermano Pascual, jefe político

en dicha provincia, iniciarse en la masonería. Ver el reportaje al respecto de Javier Martínez Alcázar, en el número 7 de Andelma.

La familia pronto regresará a Cieza, donde cursa los estudios primarios y secundarios, y en la Universidad Central de Madrid concluye en 1890, con tan sólo 20 años, los estudios de Derecho con brillante expediente. De ese año son sus primeras composiciones poéticas conocidas, en las que ya se trasluce su preocupación por los temas sociales y por la defensa de los más débiles.

Prestó el servicio militar entre los años 1890 y 1893 como voluntario en las islas Filipinas. De regreso a España, debuta en Mula, el 17 de septiembre de 1.893, con la letra de la zarzuela "La Manzana del Paraíso". En octubre, lo vemos colaborar ya con la prensa local, y después con otras, fuera de la región. Su primer gran éxito, como quedó reseñado, fue el 8 de julio de 1.894, con su inédito poema "El Genio", en el Ateneo Escolar de Badajoz, del que era socio corresponsal. La crítica de Pérez Cervera en la prensa propicia el sonado homenaje que Cieza, le tributó el 16 de septiembre de ese año, con carácter de acontecimiento literario y de repercusión en toda la prensa nacional. Allí, junto a "El Genio" se resaltó también sus "Luciérnagas y Sensitiva". Días después, en testimonio de gratitud escribe su poema "A Cieza".

Vuelve a tener otro éxito el día de Reyes de 1.895 en el teatro "Principal" de Almería, y a primeros de junio ve morir a su madre en Molina, lo que le afectó en gran manera. Actúa durante nueve meses de juez municipal en dicha localidad, antes de su primer destino como funcionario, en las islas Filipinas. Una vez recogida su credencial en Madrid, el 23 de mayo de 1.896, desde el puerto de Barcelona, parte hacia

las islas. Durante el trayecto escribe su personal esbozo del viaje con “Desde España a Filipinas”.

Allí, en la ciudad de Vigan, actúa de secretario particular del gobernador de la provincia de Ilocos Sur, y obtiene permiso para defender jurídicamente de forma altruista a los nativos en causas penales, destacando sus dotes de abogado, sin olvidar la poesía, ya que, en esas lejanas tierras, elabora esa hermosa e intimista composición poética “A mi madre”, a los dos años de su muerte. Actúa voluntariamente en reprimir la insurrección de los indígenas en Candón y Vigan, a finales de 1897. Pocos meses después, por ausencia de su titular, actúa de gobernador en funciones, es por lo que, en un primer momento de la revolución de junio de 1.898, cae prisionero, y las turbas saquean su casa. Sin embargo, una vez normalizada la situación y merced a su reconocido comportamiento, obtuvo el primer decreto de excarcelación de los allí concedidos y la restitución íntegra de sus bienes. La nueva Administración le hizo ofertas para desempeñar allí importantísimos cargos, que por sentido patriótico, notablemente rehusó.

Instalado en su tierra, retoma la colaboración con la prensa local, incluida “La Voz de Cieza”. En el último cuatrimestre de ese año, reanuda su actividad funcionarial en Madrid, en el Tribunal de Cuentas del Reino y en la Dirección General de Ultramar, y además participa en los círculos culturales, como académico de la entonces Real Academia de la Poesía Española, ya desaparecida.

Trasladado a Murcia a primeros de 1.900, ejerce varios puestos de la Delegación de Hacienda. Entre 1902 y 1907 es socio del Círculo de Bellas Artes, donde da clases de Historia y desempeña los cargos de secretario y bibliotecario. Participa activamente,

leyendo sus poemas “A Fernández Caballero” y “La obra del maestro”, en los homenajes que respectivamente Murcia le dedica a su compositor más ilustre, los días 12 de marzo de 1903 y 14 de marzo de 1906, éste ya pocos días después de su fallecimiento.

En esta primera década del siglo, obtiene numerosos premios en Juegos Florales. Así, además del ya reseñado de Murcia en abril de 1901 con el poema “A mi madre”, en donde actuó de moderador el premio Nobel de Literatura, José de Echegaray, consigue otro en Cieza en 1905, con su “Canto al progreso”, con merecidos elogios.

Tirso Camacho con su única hija. Foto archivo familiar.

En 1906, obtiene el de Yecla, con su poesía “Amor” y el de Soria, con “Redención”. Es fructífero el año 1907, ya que lo obtiene en Albacete por el poema “Al pasar”. De nuevo en Yecla, por “Alma del mundo”; en Toledo, en la celebración del III centenario del nacimiento del poeta Rojas Zorrilla, por “Amor universal” y en el Certamen de Orihuela, a beneficio de los afectados por las inundaciones del río

Guadalfeo, de la provincia de Málaga, consigue dos premios por sus poesías "¡Da limosna al inundado! y "Fides". El importe en metálico que obtiene lo dona íntegramente a los damnificados.

En 1908 obtiene premio en Albacete con el soneto "A la Patria", en el I centenario de los acontecimientos del 2 de mayo de Madrid. Y en el año 1909 obtiene en enero, premio en el de Alicante, por la poesía "Glorias de España". Asiste en abril, como ilustre invitado ya, a los Juegos florales de Murcia y en mayo obtiene premio en los de Sevilla, que organiza el Ateneo, por su poesía "Al sol de Andalucía". Esta participación cambiará el rumbo de su vida, ya que le atrae en gran medida el ambiente cultural de su Ateneo, y decide, en cuanto le sea posible, obtener el traslado como funcionario de Hacienda, a dicha ciudad andaluza.

Ya desde 1895, tuvo intención de publicar sus poesías, pero es en enero de 1908 cuando recoge sus principales premios, y lo edita en un libro titulado "Auras de Arriba", con excelentes elogios de prensa. Antes, también recopiló en el libro "Esbozos forenses" de 1901, como compromiso de obsequio con sus defendidos en Filipinas, sus mejores defensas jurídicas.

Es ascendido por antigüedad y trasladado a Jaén, en agosto de 1911, en donde colabora con la prensa local y participa en veladas literarias. Pronto, a finales de ese año, solicita y obtiene una plaza vacante en Sevilla.

Instalado ya en la ciudad, ingresa en su Ateneo el 1 de septiembre de 1912, y en el mes de mayo siguiente participa en los Juegos florales con un trabajo sobre "El Regionalismo andaluz", que obtiene el único premio concedido sobre dicho tema por el Ateneo. Sigue cosechando más premios literarios en

localidades como, Guadix, Orihuela de nuevo y Cartagena.

Por su trabajo, tiene occasion de viajar por diversos pueblos de la provincia, conociendo su tierra y sus gentes, que le va inspirando composiciones poéticas, cuadros, narraciones e impresiones en relación con diversos aspectos culturales de la ciudad hispalense, que leía a familiares y a los amigos. Alentados por éstos a publicarlos, el Ayuntamiento convoca en mayo de 1921 un concurso entre literatos sevillanos, para presentar un libro inédito dedicado a Sevilla. Es su voluminoso "El Poema de Sevilla".

Mientras, en el ámbito profesional, va ascendiendo de categoría: Oficial 1ª en 1918, ejerciendo de jefe del ramo de Consumo, cuando por la secuela de la guerra mundial había un gran problema de abastecimiento de productos; Jefe de Negociado de 2ª clase en 1920, y en 1926, como consecuencia de una reestructuración en Hacienda, supera brillantemente una oposición interna entre funcionarios para pertenecer al Cuerpo de Inspector de los Tributos, en el que es designado por dos veces, Inspector-Jefe de la provincia.

A lo largo de la década de los 20, Sevilla se va transformando a nivel urbano para la celebración de su Exposición Iberoamericana en el Parque de María Luisa. El Ateneo lleva a cabo una gran actividad cultural, en la que participa Tirso. Así, en la inauguración de una glorieta en el Parque de María Luisa, a la memoria de José María Izquierdo José María Izquierdo fue un escritor y destacado ateneísta, impulsor de la salida desde 1918 de la Cabalgata de los Reyes Magos, y que falleció en 1921, con tan solo 35 años. En la biblioteca del Ateneo tiene una lápida, y en Sevilla tiene dedicada una calle

a su memoria, le dedicó un soneto publicado en prensa. También, en mayo de 1928, en el gran homenaje que se le tributa a los comediógrafos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, la prensa le publicó el poema "La obra del genio", en la que daba cuenta de buena parte de la producción quinteriana. Días después, los homenajeados se lo agradecieron yendo a su domicilio.

Tirso, por sus trabajos, premios y colaboraciones en prensa, va adquiriendo tanta notoriedad que, en noviembre de 1929, cuando ya la Exposición Iberoamericana está en marcha, es designado para ingresar en la prestigiosa Real Academia Sevillana de Buenas Letras, lo que hace en acto solemne, el domingo 30 de marzo de 1930, con su discurso "El lenguaje artístico". Dos días después se estrena como académico en el acto de inauguración del Ateneo femenino, en el que dio lectura a una admirable composición poética dedicada a la mujer.

En el ámbito profesional, en 1932, es ascendido a lo máximo de un funcionario: Jefe de Administración de 2ª clase. Entre los meses de mayo y junio de 1933 compone y lee en la Academia un poema sobre la entrada en Triana de la Romería del Rocío. En 1934 vive dos acontecimientos de signos bien distintos: en marzo, fallece en Murcia su único hermano Mariano, y en junio ve casarse a su única hija, Caridad.

A primeros de marzo de 1936, forma parte de la Mesa presidencial que entrega los premios en un concurso entre escolares de recitación de poesías. En abril, obtiene un relevante premio en un concurso celebrado en el Ateneo sevillano, por la mejor poesía presentada sobre san Isidoro de Sevilla, en el XIII centenario de su muerte. Desde el balcón de su céntrico domicilio de La Campana, observa los movimientos de tropa y el ruido de los combates del

18 de julio. Un par de meses después, con una relativa normalización de la vida cotidiana, es confirmado en su puesto de inspector-jefe provincial de los tributos, en una situación muy delicada.

Finalmente, ya el 23 de abril de 1937, Día de Cervantes y del Libro, asiste a la memorable sesión literaria que, por no funcionar la Real Academia Española de Madrid, por estar en zona de guerra, lo organizó la Sevillana de Buenas Letras en la capital hispalense. Tal vez fuera éste su ultimo acto cultural, ya que, fallece meses después, el 24 de agosto de 1937, a consecuencia de un edema agudo de pulmón, a la edad de 67 años, en la ciudad en donde se afincara 25 años antes.

De él se ha escrito que, su vida de bohemio, hizo que no haya perdurado su obra y fama como requerían sus cualidades.

Carta de despedida.

Como la mejor manera de dar cumplimiento el encargo que en ella nos hace, publicamos íntegra la siguiente carta de nuestro querido amigo y paisano D. Tirso Camacho:

"DON LORENZO LLINARES Cieza.--Distinguido amigo y compañero: Urgente viejo para Filipinas me ha impedido ir á esa á despedirme de ese pueblo querido, al que profeso tan puro cariño y á quien tantas consideraciones y gratitud le debo.

No habiendo tenido tiempo para cumplir con él y con mis amigos de esa como procedía hacerlo, ruego á V. sea intérprete por medio de su periódico y de su bien cortada pluma de mis sentimientos de

reconocimiento y cariño para con ese pintaresco pueblo, dándole mi afectuoso saludo de despedida.

Espresándole anticipadas gracias, le desea todo género de prosperidades y dichas, su atento amigo s. s. q. b. s. m.–TIRSO CAMACHO.–Barcelona 23 Mayo 1896.,,

Carta de Tirso Camacho publicada en La Voz de Cieza el 31 de mayo de 1896.

El poeta Tirso Camacho. Foto Archivo familiar.

La calidad humana y profesional de Tirso.

La calidad humana y profesional de Tirso está fuera de toda duda, íntegro y honesto, preocupado por las cuestiones sociales, y porque se haga justicia, defendió como abogado penalista, sin recibir honorario alguno, a los nativos de Filipinas, ganando todos los recursos ante la Audiencia Provincial de Vigan. He aquí un par de reseñas de prensa, su calificación en su expediente profesional, y una circunstancia que finalmente resalto.

""LO DEL DIA.

... Sigue otra investigación, la industrial, que no es menos temible que la otra, y contra la cual, dado que se extralimitase, que no lo creemos, debe la Cámara de Comercio y de Industria, que se reúne esta noche en casa de su presidente, acordar algo.

Hemos dicho que no lo creemos, porque entre dichos investigadores figura nada menos que una persona tan notoriamente íntegra, como nuestro amigo el notable poeta D. Tirso Camacho. No tenemos el gusto de conocer a los demás investigadores, pero creemos que serán dignos compañeros del Sr. Camacho, ..."

(Pág. 2 del Diario de Murcia de 29 de marzo de 1900).

"... dos veces inspector de Hacienda, ha demostrado siempre una cosa: que sabe cohonestar los intereses de la Hacienda pública con los derechos, también muy respetables, de los contribuyentes; y por eso, una representación tan genuina de éstos, como la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de

Sevilla, ha hecho objeto del señor Camacho de un público y efusivo voto de gracias por su actuación, resolviendo consultas y poniendo sus conocimientos en materia fiscal al servicio del público, en evitación de las responsabilidades en que muchas veces se incurre, más por desconocimiento de las disposiciones legales que por voluntad deliberada de incumplirlas; y por eso ha podido hacer el señor Camacho la revisión tributaria de Cartagena primero, y de toda la provincia de Murcia después, y de la de Alicante más tarde, con el "placet" de todos y con beneficio importante para el Tesoro; porque no ha sido nunca el agente del Fisco que tiende a exprimir al contribuyente y encuentra siempre razones sin razón para aumentar las cuotas, sino el hombre justo que sabe trazar la línea recta y colocar en el fiel la balanza. Y así, con el beneplácito de todos y por méritos propios y bien fundados, ha llegado, tras brillante oposición, a jefe de esta Inspección provincial de Hacienda".

(Del discurso del académico Sr. Velasco de Pando, de contestación al de ingreso del Sr. Camacho, en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, el domingo día 30 de marzo de 1.930, y que apareció en toda la prensa sevillana del martes día 1 de abril).

En su hoja de servicios profesionales aparece ya en el año 1915 la siguiente

calificación:

Aptitud. Extraordinaria.
Aplicación. Mucha.
Moralidad. Acreditada.

En 1932, Tirso es ascendido como funcionario, a Jefe de Administración de 2ª clase, que conllevaba el tratamiento de excelentísimo, nombramiento que

hace el Presidente de la República, siendo Inspector-Jefe provincial. Cuatro años más tarde, en septiembre de 1936, las nuevas autoridades derivadas de la sublevación militar, a pesar de las depuraciones masivas y del puesto importante y de gran responsabilidad que ocupaba, es confirmado plenamente en el mismo, lo que prueba su valía profesional y calidad humana.

Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

3.4 Análisis 11-1.2006

Análisis de la obra de Tirso Camacho[26]

La actividad principal de Tirso fue la poesía, donde obtuvo los mayores reconocimientos y premios, y de los que Raúl de Castro dijo:

"En las primeras manifestaciones de su inspiración, fue el bardo que canta la naturaleza, amores, sueños, ideales nobilísimos, poesía del alma y del corazón, pero sin que en ella se advirtiera, como en las de Campoamor y Heine, la amargura filosófica de la vida".

La poesía del judío alemán Heinrich Heine (1.797-1.856) evoluciona de tal manera que la coloca fuera de una adhesión rigurosa a las reglas de la teoría romántica, y es calificada de un sensualismo al descubierto. Es la poesía de lo "trágico cotidiano", de los humildes, pobres y enfermos[27]. En la poesía de Tirso, se supera esa amargura trágica.

Y si la obra del asturiano Ramón de Campoamor (1.817-1.901), famoso principalmente por sus "*Doloras*" (1.846) y "*Humoradas*" (1.886-88), fue considerado por sus contemporáneos en principio un genio de la poesía, y un excelso filósofo, ya que fue comparado con Shakespeare, Dante, Calderón y Goethe; lo cierto es que hoy en día, su obra no resiste un examen crítico, ya que su estilo es prosaico y su pretendida filosofía es de lo más ramplón y superficial. Su concepto de la poesía es

[26] Revista Andelma de Cieza, 11-1-2006, pp. 22-23
[27] En la Enciclopedia Monitor de Salvat; pág. 3.198.

esencialmente equivocado; y los aciertos que pueda haber en su obra hacen excepción y pesan muy poco. Su único mérito es el de haber sido un eco, en verso, de toda una sociedad y un tiempo, pero ese tiempo era, en cuanto a calidad poética, de lo más pobre que pueda darse en cualquier época y país. El gusto y las ideas que entonces predominaban en España sumieron a gran parte de la cultura hispana en la más lamentable inanidad.

Tirso Camacho

El fracaso de las guerras coloniales fue el revulsivo que produjo el movimiento intelectual y crítico de la generación del 98, en la que Tirso se encuadra.

Campoamor, y lo que el poeta representaba, quedaría superado por insignificante, insípido y anacrónico[28]. Tirso, que vivió en carne propia la pérdida colonial, viene a formar parte de esa corriente generacional de la cultura española.

Continuando con Raúl de Castro, esta es la crítica que hace de las principales poesías de Tirso.

"El correr de los años, abriendo heridas en su alma, y las contrariedades que le tocaron de cerca, determinan en su poesía nuevos rumbos: luchas, pasiones humanas, filosóficas, quejas, alma que siente, pero que razona para dejar en sus rimas enseñanzas dolorosas, fueron después sus versos. Así son sus notabilísimas "Luciérnagas y Sensitivas", en las que se muestra ya el númen pensador y filosófico, ya el corazón del poeta palpitando y sintiendo.

Y los grandes sentimientos, las salvadoras ideas han encontrado en su inspiración verbo poético del estro maravilloso. Conocemos dos poesías "A la Patria", antes y después del desastre, que le colocan como cantor a envidiable altura. El númen del amor, la poesía heroica de buen gusto, nos lo muestra en su poema "Sobre las olas", y el canto a la familia más delicado y tierno, en forma de elegía, en su bellísima poesía "A mi madre", notable y sentida composición. Amante del progreso y de sus conquistas, en casi todos sus versos vibran, como himnos a las ciencias y artes, y en ninguno se muestra tanto como en sus alejandrinos "Al

[28] Es la crítica que sobre Campoamor hace en el Diccionario Bompiani de Autores Literarios; tomo I; pág.459. Editorial Planeta-Agostini.

Trabajo", cuyo inspirado cántico es quizás de lo más hermoso y sublime que Tirso Camacho ha escrito[29].

Y ha dado una prueba de sus facultades excepcionales y poderosas escribiendo su poema "El Genio", de unos mil versos[30]*, todos en tercetos, donde canta las manifestaciones del fénix de la inteligencia humana en la ciencia, en el arte y en las poderosas conquistas del espíritu, y las geniales figuras que han influido en el desenvolvimiento progresivo de la humanidad."*

La crítica que se hizo de Tirso, tras su éxito en Badajoz con "El Genio" era que se revelaba "como genial y fácil constructor del ritmo, como pensador profundo, y mucho más aun, como erudito en la historia del progreso humano, en cada una de cuyas páginas ha ido quedando ese

"águila del humano pensamiento,
coloso de los mares de la idea,
iris del rutilante entendimiento".
–como el autor llama al Genio–las concepciones artísticas y sublimes."

Sigue diciendo que los tercetos *"están escritos con naturalidad, inspiración, y con una armonía tan grata, que su lectura produjo en los oyentes el mismo efecto que hubiera causado una melodía y dulce sinfonía."*

Se concluye la crítica de ese día con que:

"Sus leyendas, reproducción de los tiempos heroicos y caballerescos, bastarían, por lo que de

---

[29] Es la crítica que sobre Campoamor hace en el Diccionario Bompiani de Autores Literarios; tomo I; pág.459. Editorial Planeta-Agostini.

[30] En concreto son 232 tercetos, que representan un total de 696 versos, endecasílabos.

ella hay publicado, para conquistarle como poeta de lisonjera reputación."

Y la inspiradísima composición "**A Federico Balart**", lo mejor que se ha escrito del insigne poeta murciano, con motivo de su libro *"Dolores"*. Y su "**Canto al progreso**", verdadero poema por su fondo y forma. Las conquistas de la Humanidad en el tiempo y en el espacio, conseguidas por el genio del progreso, en la ciencia, en el arte, en las manifestaciones todas de la actividad universal, son cantadas en la poesía.

TIRSO CAMACHO EN PROSA

"*La España goda*" (*histórico*). Estudio realizado en el último año de la carrera, que le valió el aplauso de su catedrático en la Universidad Central.

"*El Consumo del Estado*" (*económico*). Realizado también en el último año de la carrera, que mereció así mismo el aplauso de su catedrático de Hacienda Pública.

"*Ideal del Derecho*" (*jurídico*). Muestra su conocimiento de la legislación europea, que le coloca como Letrado a una envidiable altura, a juzgar por la acogida favorable que han obtenido sus artículos acerca del Derecho sobre sus aspectos político, civil y penal. Su brillante introducción, se ha publicado en multitud de periódicos.

"*Desde España a Filipinas*" (*descriptivo*). Revela una cultura y erudición envidiables.

"*Monólogos científicos*". Colección de artículos de historia, derecho, política, filosofía, literatura, sociología, ... demuestran sus grandes y profundos conocimientos, presentando en todo su valer al

hombre de estudio y al literato galano, que une la inspiración poética con la meditación científica y que viene consagrando los mejores años de su juventud al cultivo de diversas ramas del saber humano.

Otras obras son:

"*En la traición, la venganza*" (*drama*).
"*La mártir del claustro*" (*leyenda*).
"*Los dos chinos*" (*comedia*).
"*En un carmen de Sevilla*" (*monólogo*).
"*A España*" (*artículo*).

A Cieza,
en testimonio de gratitud

(Fragmentos)

Cieza, egregia matrona que te levantas
de tu Atalaya erguida sobre las plantas,
como oriental sultana que se alza apuesta
bajo su altiva mole, gentil y enhiesta;
Salud, pueblo del alma, mansión querida,
do pasé los primeros días de mi vida;
do arrullaron las horas de mi existencia
los sueños y delicias de la inocencia;
do me brindó la infancia sus puras rosas,
la juventud, esperanzas dulces y hermosas,
ilusiones nacientes la fantasía,
los bellos ideales que el alma ansía;
el hogar apacible puros calores,
consejos saludables, mis preceptores,
y donde, llena el alma de sacro anhelo,
al frecuentar tus templos adoré el Cielo.
(....)

¡Qué yo, modesto bardo que agradecido
te dedico mis pobres inspiraciones,
en mis débiles rimas a Dios le pido
te corone de dichas y bendiciones!

1894

Soneto escrito a bordo del barco que le traía a España tras el desastre colonial en abril de 1899.

Repatriado

Triste, extenuado, con el pecho frio,
mustia la tez, callado y macilento,
allá va entre el oleaje turbulento
que bate el trasatlántico bravío.

Ha visto hundirse todo el poderío
y las glorias de España, en un momento;
por eso el que antes se alejó contento
hoy vuelve melancólico y sombrío.

Aunque el recuerdo de su madre empaña
su faz; después la postración destierra,

canta un aire andaluz, bebe una caña,
y en lontananza al ver la patria tierra,
la saluda diciendo: ¡Viva España!

Manuel Enrique Gutiérrez Camacho

3.5 Diccionario de ateneístas 2002-2015

TIRSO CAMACHO

Introducción

-

Ilustre y laureado poeta y literato de origen ciezano, sevillano de adopción, abogado penalista, juez municipal, gobernador en funciones en Filipinas, profesor de Historia, académico de la de Poesía Española de Madrid y de la Sevillana de Buenas Letras, inspector-jefe de la delegación de Hacienda de Sevilla y ateneísta desde 1 de septiembre de 1912 hasta su fallecimiento[31].

Ni mi hermana ni yo conocimos a nuestro abuelo materno Tirso, ya que murió años antes de que naciéramos, pero nuestros padres nos hablaron mucho de él; de su calidad humana, como persona íntegra y honesta, preocupado por tender una mano al necesitado y al más débil; de su valía profesional, para llegar en la Delegación de Hacienda de Sevilla, a ser jefe provincial de inspección de los tributos con la República, y ser confirmado en el puesto, a pesar de las depuraciones masivas, por las nuevas autoridades tras la sublevación del 36; de sus notables cualidades artísticas como literato y poeta, reconocidas con más de una veintena de premios nacionales; de su

[31] Diccionario de ateneístas de Sevilla / [dirección Enrique Barrero González]. -- Sevilla : Ateneo, 2002-2015.

estancia en Filipinas cuando se perdió la colonia, de su vida de ateneísta y de académico, y de tantos otros aspectos... Sin embargo, he visto escrito recientemente de él que su vida de bohemio hizo que no haya perdurado su obra y fama como requerían sus cualidades.

En 1997, en víspera del centenario del desastre colonial, que mi abuelo vivió y sufrió, fue un aliciente para investigar y recopilar datos sobre él; parte de ellos los expuse en el IX Congreso del Andalucismo Histórico, celebrado en Écija en septiembre de 1999, por el premio que el Ateneo le concedió sobre el Regionalismo andaluz en los Juegos florales de 1913. Además, el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, de la localidad murciana de Cieza, de donde procede su familia, va a divulgar su vida y obra a través de los próximos boletines informativos que editan. Enterado del proyecto del Ateneo, sobre lo conocido e investigado, he elaborado esta semblanza biográfica.

Nació circunstancialmente en la céntrica calle de San Agustín de Albacete, el 28 de enero de 1870, ya que su familia se encontraba afincada en la localidad murciana de Cieza, a donde pronto regresó, y cursó los estudios primarios y secundarios. Estudia en la Universidad Central de Madrid, donde concluye en 1890 (con tan sólo 20 años) los estudios de Derecho, con brillante expediente. De ese año son sus primeros poemas (*La víctima social* y *Los dos mendigos*) en donde ya se trasluce su preocupación por los problemas sociales.

Prestó a continuación servicio militar como voluntario en las islas Filipinas, y a su regreso, debutó en Mula (septiembre 1893) con la letra de la zarzuela *La Manzana del Paraíso*. Colaboró en prensa tanto en prosa como en poemas. Su primer

gran éxito fue en el Ateneo Escolar de Badajoz (julio 1894), con su poema *El Genio*, en donde se muestra como fácil constructor del ritmo, pensador profundo y erudito en la historia del progreso humano. Por ello, el Ayuntamiento de Cieza, dos meses después, le tributó un sonado homenaje, con carácter de acontecimiento literario y de repercusión en toda la prensa nacional.

Vuelve a tener otro éxito en Almería (enero 1895) con dicho poema, y en junio ve morir a su madre en Molina de Segura, lo que le afecta en gran manera. Actúa durante nueve meses de juez municipal en dicha localidad antes de tomar posesión de su primer destino como funcionario (mayo 1896) en las islas Filipinas.

En la ciudad de Vigan actúa de secretario particular del gobernador de la provincia de Ilocos Sur, y defiende jurídicamente de forma altruista a los nativos, destacando sus dotes de abogado penalista, sin olvidar la poesía, ya que, en esas lejanas tierras, elabora una hermosa e intimista composición poética *A mi madre*, a los dos años de su muerte. Participa voluntariamente para reprimir una insurrección indígena y pocos meses después, por ausencia de su titular, actúa como gobernador en funciones, es por lo que, en un primer momento de la revolución de 1898, cayó prisionero y las turbas saquearon su casa. Sin embargo, merced a su comportamiento anterior, obtuvo el primer decreto de excarcelación de los allí concedidos y la restitución íntegra de todos sus bienes. La nueva administración le hizo ofertas para desempeñar allí importantísimos cargos que, por su sentido patriótico, notablemente rehusó.

De regreso ya en España, reanuda su colaboración literaria con la prensa y su actividad funcionarial en

Madrid, formando parte de la entonces Real Academia de la Poesía Española.

Trasladado a Murcia a primeros de 1900, ejerce varios puestos de la Delegación de Hacienda. Por su fama de persona notablemente íntegra, resaltada en la prensa, y por sus amplios conocimientos, es nombrado para formar parte de comisiones de investigación. Es socio del Círculo de Bellas Artes de Murcia (1902-1907), donde da clases de Historia y desempeña los cargos de secretario y bibliotecario. Participa activamente, leyendo sus poemas *A Fernández Caballero* y *La obra del maestro*, en los dos homenajes que Murcia le dedica a su compositor más ilustre.

En la primera década del siglo, obtiene numerosos premios en Juegos Florales, como el de Murcia (abril de 1901) con el reseñado poema *A mi madre*, en donde actuó de moderador José de Echegaray. Consigue uno en Cieza (1905), con merecidos elogios. Otros en Yecla y en Soria, ambos en 1906. Es fructífero el año 1907, ya que obtiene premios en Albacete, otra vez en Yecla, Toledo, en la celebración del tercer centenario del poeta Rojas Zorrilla, en Orihuela, donde consigue dos premios, y cuyo importe dona íntegramente a los damnificados por las inundaciones de pueblos de la provincia de Málaga. En 1908 obtiene premio en Albacete, en el primer centenario de los acontecimientos del Dos de Mayo. Y en enero de 1909 obtiene premio en Alicante. Asiste en abril de ese año, como ilustre invitado ya, a los Juegos florales de Murcia, y en mayo acude por vez primera a los Juegos florales organizados por el Ateneo sevillano, en donde obtiene premio por su poesía *Al sol de Andalucía*. Esta participación cambiará el rumbo de su vida, ya que le atrae el ambiente cultural que en el mismo se

respira, y decide, en cuanto le sea posible, obtener el traslado a dicha ciudad andaluza.

Desde 1895 tenía intención de publicar sus poesías, pero es en enero de 1908 cuando recoge sus principales premios y los edita en Murcia en el libro titulado *Auras de Arriba*, con excelentes elogios de prensa. También recopila en el libro *Esbozos forenses* (1901), como compromiso de obsequio con sus defendidos, sus mejores defensas jurídicas.

Por méritos profesionales lleva a cabo las revisiones tributarias de Cartagena, Murcia y Alicante, a total satisfacción de la Hacienda pública como consta en su expediente. Es ascendido y trasladado a Jaén (agosto 1911), donde colabora con la prensa local y participa en veladas literarias. Pronto, a finales de ese año, solicita y obtiene una plaza vacante en Sevilla.

Instalado definitivamente en la ciudad, ingresa en el Ateneo el 1 de septiembre de 1912, participando en los Juegos Florales de mayo del año siguiente con un trabajo sobre "El Regionalismo andaluz", que obtiene el único premio concedido sobre dicho tema por el Ateneo. Va cosechando más premios literarios en localidades como Guadix, Orihuela y Cartagena. Al mismo tiempo, va colaborando con la prensa local y elaborando poemas, cuadros, narraciones e impresiones en relación con diversos aspectos culturales de la ciudad hispalense, que leía a familiares y a los amigos, quienes le alentaban a publicarlos. El Ayuntamiento convoca en mayo de 1921 un concurso entre literatos sevillanos para presentar un libro inédito dedicado a Sevilla: es su voluminoso *El Poema de Sevilla*, donde canta de forma admirable a la ciudad.

Mientras, en el ámbito profesional, va ascendiendo sucesivamente de categoría, superando

brillantemente en 1926 una oposición interna para pertenecer al Cuerpo de Inspector de los Tributos, del que fue nombrado más adelante, y por dos veces, jefe provincial.

Participó con un soneto en el homenaje que el Ateneo organizó en agosto de 1925 a José María Izquierdo, con motivo de la inauguración de un monumento en el Parque; así como en el que se dedicó, en mayo de 1928, a los hermanos Álvarez Quintero, con su poema *La obra del genio*, en el que daba cuenta de buena parte de la producción quinteriana. Los dramaturgos utreranos agradecieron esta participación acudiendo personalmente a su domicilio.

Tanta fue la notoriedad que adquirió que en noviembre de 1929 es designado para ingresar en la prestigiosa Academia Sevillana de Buenas Letras, lo que hace en acto solemne el 30 de marzo de 1930, con su discurso "El lenguaje artístico". Su primer acto representándola fue el 1 de abril siguiente, en la inauguración del Ateneo femenino, con la lectura de una admirable poesía dedicada a la mujer.

En junio de 1933, siendo secretario de la Academia, compone y lee en la misma un poema sobre la entrada en Triana de la romería del Rocío. En febrero de 1936 formó parte de la mesa presidencial que distribuyó los premios con motivo de la celebración del tercer centenario de la muerte de Lope de Vega, organizado por el Ateneo. Es testigo desde el balcón de su domicilio en La Campana de los sucesos del 18 de julio, y las nuevas autoridades lo confirman en septiembre en su puesto de inspector jefe de los Tributos. Compone un bello soneto al general Queipo de Llano, como prólogo al álbum homenaje que la ciudad le tributa. En ese mismo año histórico obtiene premio en un concurso

poético celebrado en el Ateneo sevillano, a buen seguro, el último de los más de veinte obtenidos en su vida, ya que fallece el 24 de agosto de 1937, a la edad de 67 años, en la ciudad donde 28 años antes decidió afincarse.

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho.

4 BIOGRAFÍA

Manuel-Enrique Gutiérrez Camacho. Nace en Sevilla en 1944. Aparejador de obras, arquitecto técnico, trabajando como tal en Sevilla, Cádiz, San Fernando y Marbella. Ingresa en la Administración pública en 1977, siendo destinado a Granada, en donde actúa como inspector de las viviendas de protección oficial. Se licencia en Derecho en 1982, promocionando primero en 1992 a jefe de sección de Arquitectura y Rehabilitación, y en 1999 a jefe de sección de urbanismo en la Delegación Provincial de Granada de Obras Públicas y Transportes. Máster universitario en Derecho urbanístico y medioambiental de Andalucía desde 2002. Jubilado desde 2013.

Es autor de estas publicaciones:

En solitario:

-"Diccionario técnico jurídico de la construcción". Editorial Comares. Granada, 1977.

-"Legislación Histórica Básica de la Función Pública Española Constitucional (1808-1963)". Instituto Andaluz de Administración Pública (IAAP). Sevilla, 1999.

-"El Libro del Edificio. Guía práctica para la compra, uso y mantenimiento de la vivienda". Comares. Granada, 2000.

-"La Ley de Ordenación de la Edificación vista por un arquitecto técnico". Comares. Granada, 2001.

- “Vida y obra de Isidro de las Cagigas”. Fundación Blas Infante. Sevilla, 2006. Esta obra ha sido galardonada con el Premio de Investigación “Memorial Blas Infante, 2006”.

-“Historia de la construcción del edificio del instituto “Padre Suárez” de Granada (1845-1924). Universidad de Granada. Granada, 2017.

En colaboración:

* Para la revista ANDELMA, Boletín informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón. Cieza.

-“Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano”. (Boletín nº 10, marzo 2005)

-“Análisis de la obra de Tirso Camacho”. (Boletín nº 11, enero 2006)

* Comunicados para los Congresos del Andalucismo Histórico.

“Semblanza biográfica de Tirso Camacho Martínez-Carrasco” IX Congreso. Écija, 1999.

-“Andalucía en la historia, ¡Pionera del progreso!. XI Congreso. Sevilla, 2003.

-“Andalucismo y Juegos florales”. XII Congreso. Carmona, 2005.

-“El caso excepcional del sevillano Diego Martínez Barrio”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Últimas investigaciones sobre la vida y obra de Isidro de las Cagigas”. XIII Congreso. Sevilla, 2008.

-“Los andalusíes, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

-“Dos andalusíes del siglo IX, precursores del Renacimiento”. XIV Congreso. Sevilla, 2010.

--“¿Por qué fue destituido el cónsul Cagigas en Tetuán?”. XVI Congreso. Ronda, 2018 (sin publicar).

* Para “Diccionario de ateneísta de Sevilla. Tomo III”. Voz: Camacho Martínez-Carrasco, Tirso. Ateneo de Sevilla. Sevilla, 2005.

* Para la obra “El Ideal Andaluz en el siglo XXI”. Primer Centenario de El Ideal Andaluz (1909-2009). Coordinador: Pedro Ruiz-Berdejo Gutiérrez.

-“Un precursor del Ideal Andaluz. Aportación de Isidro de las Cagigas”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

-“El Ideal Andaluz en el Renacimiento de Andalucía. Primer Renacimiento europeo”. Acto celebrado en la Universidad de Granada (Asociación Politeia). Granada, 2009.

---

5 BIBLIOGRAFÍA

Libros escritos por Govert Westerveld

La mayoría de mis libros, escritos en inglés, alemán, español, francés, árabes y holandés se hallan en la Biblioteca Nacional de La Haya (Koninklijke Bibliotheek en La Haya).

Nº	Year	Title	ISBN
01	1990 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero I Las Damas: ciencia sobre un tablero I. 132 pages. Lulu Editors.	84-7665-69 Softcover
02	1992 2014	Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors. Damas españolas: 100 golpes de apertura coronando dama. 116 pages. Lulu Editors.	84-604-3888-0 None
03	1992 2014	Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. Damas españolas: 100 problemas propios con solamente peones. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-3887-2 None
04	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, II Las Damas: ciencia sobre un tablero, II. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-3886-4 None
05	1992 2014	Las Damas: ciencia sobre un tablero, III Las Damas: ciencia sobre un tablero, III. 124 pages. Lulu Editors.	84-604-4043-5 None

06	1992	Libro llamado Ingenio...juego de marro de punta: hecho por Juan de Timoneda. (Now not edited).	84-604-4042-7
07	1993 2014	Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero: Libro del juego de las damas vulgarmente nombrado el marro. 108 pages. Lulu Editors.	84-604-5021-X None
08	1997	De invloed van de Spaanse koningin Isabel la Católica op de nieuwe sterke dame in de oorsprong van het dam- en moderne schaakspel. Spaanse literatuur, jaren 1283-1700. In collaboration with Rob Jansen. 329 pages. (Now not edited)	84-605-6372-3 hardcover
09	1997 2014 2014	Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Foreword: Prof. Dr. Juan Torres Fontes, University of Murcia. 900 pages. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 672 pages. Lulu Editors. Historia de Blanca, lugar más islamizado de la región murciana, año 711-1700. Volume I. 364 pages. Lulu Editors.	84-923151-0-5 978-1-291-80895-7 paperback 978-1-29-80974-9
10	2001	Blanca, “El Ricote” de Don Quijote: expulsión y	84-923151-1-3

		regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654.	
	2014	Foreword of Prof. Dr. Franciso Márquez Villanueva – University of Harvard – USA. 1004 pages.	978-1-291-80122-4 Paperback
	2014	Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 552 pages. Lulu Editors.	978-1-291-80311-2
		Blanca, "El Ricote" de Don Quijote: expulsión y regreso de los moriscos del último enclave islámico más grande de España, años 1613-1654. 568 pages. Lulu Editors.	
11	2004	Morisco Ricote, tomo I	Without publising
12	2004	La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuña del ajedrez moderno y origen del juego de damas. In collaboration with José Antonio Garzón Roger. Foreword: Dr. Ricardo Calvo. Generalidad Valeciana. Consellería de Cultura, Educació i Esport. Secretaría Autonómica de Cultura. 426 pages.	84-482-3718-8 paperback
13	2006	Los tres autores de La Celestina. Volume I. Foreword: Prof. Ángel	10:84-923151-4-8
	2009	Alcalá – University of New York. 441 pages.	None

		(bubok.com) Los tres autores de La Celestina. Volume I. 441 pages (bubok.com)	
14	2007 2014 2014	Miguel de Cervantes Saavedra, Ana Felix y el morisco Ricote del Valle de Ricote en "Don Quijote II" del año 1615 (capítulos 54, 55, 63, 64 y 65. Dedicated to Prof.Francisco Márquez Villanueva of the University of Harvard. 384 pages. El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume I. 306 pages. Lulu Editors El Morisco Ricote del Valle de Ricote. Volume II. 318 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-5-6 978-1-326-09629-8 Hardcover 978-1-326-09679-3 Hardcover
15	2008	Damas Españolas: El contragolpe. 112 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-9-2
16	2008 2015	Biografía de Doña Blanca de Borbón (1336-1361). El pontificado y el pueblo en defensa de la reina de Castilla. 142 pages. Biografía de doña Blanca de Borbón (1336-1361). 306 pages. Lulu Editors	10:84-923151-7-2 978-1-326-47703-5 Hardcover en KB
17	2008	Biografía de Don Fadrique, Maestre de la Orden de Santiago (1342-1352). 122 pages. Biografía de Don Fadique, Maestre de la Orden de Santiago. 228 pages. Lulu Editors.	10:84-923151-6-4 978-1-326-47359-4 Hardcover
18	2008	Los tres autores de La	10:978-84-612-604-

	2009	Celestina. Volume II. 142 pages. (Now not edited) Los tres autores de La Celestina. Volume II. 142 pages. Ebook (bubok.com)	0-9 None
19	2008 2015	El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro, el Cruel (1350-1369). 176 pages El reino de Murcia en el tiempo del rey Don Pedro I el Cruel (1350-1369). 336 pages. Lulu Editors	13:978-84-612-6037-9 978-1-326-47531-4 Hardcover
20	2008 2015	Los comendadores del Valle de Ricote. Siglos XIII-XIV. Volume I. 178 pages Los Comendadores del Valle de Ricote. Siglox XIII-XIV. 316 pages. Lulu Editors.	13:978-84-612-6038-6 978-1-326-47485-0 Hardcover
21	2009 2015 2015	Doña Blanca y Don Fadrique (1333-1361) y el cambio de Negra (Murcia) a Blanca. 511 pages. De Negra a Blanca. Tomo I. 520 pages. De Negra a Blanca Tomo II. 608 pages Lulu Editors	13:978-84-612-6039-3 978-1-326-47805-6 Hardcover 978-1-326-47872-8 Hardcover
22	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume III. 351 pages. (Godofredo Valle de Ricote). Los tres autores de La Celestina. Volume III. 424 pages. (bubok.com)	13:978-84-613-2191-9 None
23	2009 2015	Los tres autores de La Celestina. Volume IV. 261 pages. (Godofredo	13:978-84-613-2189-6 None

		Valle de Ricote). Tres autores de La Celestina. Volumen IV. 312 pages. Ebook (bubok.com)	
24	2010	El monumento del Morisco Ricote y Miguel de Cervantes Saavedra. 80 pages.	13:978-84-613-2549-8
25	2011 2012	Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Foreword: Ramón Luis Valcárcel Sisa. (Now not edited) Un ejemplo para España, José Manzano Aldeguer, alcalde de Beniel (Murcia), 1983-2001. 470 pages. Ebook (bubok.com)	978-84-614-9221-3 None
26	2012	The History of Checkers of William Shelley Branch. 182 pages. (Now not edited).	None
27	2013	Biografía de Juan Ramírez de Lucena. (Embajador de los Reyes Católicos y padre del ajedrecista Lucena). 240 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66911-4
28	2016	El tratado contra la carta del Prothonotario de Lucena. 182 pages. (Now not edited)	None
29	2012	La obra de Lucena: “Repetición de amores”. 83 pages. (Now not edited)	None
30	2012	El libro perdido de Lucena: “Tractado sobre la muerte de Don Diego de Azevedo”. 217 pages.	None

		(bubok.com)	
31	2012	De Vita Beata de Juan de Lucena. 86 pages. (Ebook – bubok.com)	None
32	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume I. 357 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68772-9 Paperback
33	2013	Biografía de Maurice Raichenbach, campeón mundial de las damas entre 1933-1938. Volume II. 300 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68769-9 Paperback
34	2013	Biografía de Amadou Kandié, jugador fenomenal senegal´s de las Damas entre 1894-1895. 246 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68450-6 Paperback
35	2013	The History of Alquerque-12. Spain and France. Volume I. 388 pages. Lulu Editors	978-1-291-66267-2 Paperback
36	2013	Het slechtste damboek ter wereld ooit geschreven. 454 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68724-8 Paperback
37	2013	Biografía de Woldouby. 239 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68122-2 Paperback
38	2013	Juan del Encina (alias Lucena), autor de Repetición de amores. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63347-4
39	2013	Juan del Encina (alias Francisco Delicado). Retrato de la Lozana Andaluza. 352 pages. Lulu Editors.	978-1-291-63782-3
40	2013	Juan del Encina (alias Bartolomé Torres Naharro). Propalladia.	978-1-291-63527-0

		128 pages. Lulu Editors	
41	2013	Juan del Encina, autor de las comedias Thebayda, Ypolita y Serafina. 92 pages. Lulu Editors	978-1-291-63719-9
42	2013	Juan del Encina, autor de la Carajicomedia. 128 pages. Lulu Editors	978-1-291-63377-1
43	2013	El Palmerín de Olivia y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors	978-1-291-62963-7
44	2013	El Primaleón y Juan del Encina. 104 pages. Lulu Editors.	978-1-291-61480-7
45	2013	Hernando del Castillo seudónimo de Juan del Encina. 96 pages. Lulu Editors	978-1-291-63313-9
46	2013	Amadis de Gaula. Juan del Encina y Alonso de Cardona. 84 pages. Lulu Editors	978-1-291-63990-2
47	2013	Sergas de Esplandián y Juan del Encina. 82 pages. Lulu Editors	978-1-291-64130-1
48	2013	History of Checkers (Draughts). 180 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66732-5 Paperback
49	2013	Mis años jóvenes al lado de Ton Sijbrands and Harm Wiersma, futuros campeones mundiales. 84 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68365-3 Paperback
50	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en moderne Schaakspel. Volume I. 382 pages. Lulu Editors.	978-1-291-66611-3 Paperback
51	2013	Alonso de Cardona, el autor de la Questión de amor. 88 pages. Lulu Editors.	978-1-291-65625-1
52	2013	Alonso de Cardona. El	978-1-291-67505-4

		autor de la Celestina de Palacio, Ms. 1520. 96 pages. Lulu Editors.	
53	2013	Biografía de Alonso de Cardona. 120 pages. Lulu Editors.	978-1-291-68494-0
54	2014	Tres autores de La Celestina: Alonso de Cardona, Juan del Encina y Alonso de Proaza. 168 pages. Lulu Editors.	978-1-291-86205-8
55	2014	Blanca, una página de su historia: Expulsión de los moriscos. (With Ángel Ríos Martínez). 280 pages. Lulu Editors.	None
56	2014	Ibn Sab'in of the Ricote Valley, the first and last Islamic place in Spain. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15044-0 Hardcover
57	2015	El complot para el golpe de Franco. 224 pages. Lulu Editors.	978-1-326-16812-4 Hardcover
58	2015	De uitdaging. Van damsport tot topproduct. Hoe de damsport mij hielp voedingsproducten van wereldklasse te creëren. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-15470-7 Hardcover
59	2015	The History of Alquerque-12. Remaining countries. Volume II. 436 pages. Lulu Editors.	978-1-326-17935-9 paperback
60	2015	Your visit to Blanca, a village in the famous Ricote Valley. 252 pages. Lulu Editors.	978-1-326-23882-7 Hardcover
61	2015	The Birth of a new Bishop in Chess. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37044-2 Hardcover
62	2015	The Poem Scachs d'amor (1475). First Text of	978-1-326-37491-4 Hardback

		Modern Chess. 144 pages. Lulu Editors.	
63	2015	The Ambassador Juan Ramírez de Lucena, the father of the chessbook writer Lucena. 226 pages. Lulu Editors.	978-1-326-37728-1 Hardcover
64	2015	Nuestro ídolo en Holanda: El senegalés Baba Sy campeón mundial del juego de las damas (1963-1964). 272 pages. (bubok.com).	None
65	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume I. 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-39729-6 Hardcover
66	2015	The Training of Isabella I of Castile as the Virgin Mary by Churchman Martin de Cordoba. 172 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40364-5 Hardcover
67	2015	El Ingenio ó Juego de Marro, de Punta ó Damas de Antonio de Torquemada. 228 pages. Lulu Editors.	978-1-326-40451-2 Hardcover
68	2015	Baba Sy, the World Champion of 1963-1964 of 10x10 Draughts. Volume II. 204 pages. Lulu Editors.	978-1-326-43862-3 Hardcover
69	2016	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume I. 316 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60212-3 Hardcover
70	2015	The Origin of the Checker and Modern Chess Game. Volume III. 312 pages. Lulu Editors.	978-1-326-60244-4
71	2015	Woldouby's Biography, Extraordinary Senegalese checkers player during	978-1-326-47291-7 Hardcover

		his stay in France 1910-1911. 236 pages. Lulu Editors.	
72	2015	La Inquisición en el Valle de Ricote. (Blanca, 1562). 264 pages. Lulu Editors.	978-1-326-49126-0 Hardcover
73	2015	History of the Holy Week Traditions in the Ricote Valley. (With Ángel Ríos Martínez). 140 pages. Lulu Editors.	978-1-326-57094-1 Hardcover
74	2016	Revelaciones sobre Blanca. 632 pages. Lulu Editores.	978-1-326-59512-8 Hardcover
75	2016	Muslim history of the Región of Murcia (715-1080). Volume I. 308 pages. Lulu Editors.	978-1-326-79278-7 Hardcover
76	2016	Researches on the mysterious Aragonese author of La Celestina. 288 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81331-4 Hardcover
77	2016	The life of Ludovico Vicentino degli Arrighi between 1504 and 1534. 264 pages. Lulu Editors	978-1-326-81393-2 Hardcover
78	2016	The life of Francisco Delicado in Rome: 1508-1527. 272 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81436-6 Hardcover
79	2016	Following the Footsteps of Spanish Chess Master Lucena in Italy. 284 pages. Lulu Editors.	978-1-326-81682-7 Hardcover
80	2016	Historia de Granja de Rocamora: La Expulsión en 1609-1614. 124 pages. Lulu Editors.	978-1-326-85145-3 Hardcover
81	2013	De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel. Deel II. 384 pages. Lulu Editors.	978-1-291-69195-5 paperback

82	2015	The Spanish Origin of the Checkers and Modern Chess Game. (De Spaanse oorsprong van het Dam- en Moderne Schaakspel) Volume III. 312 pages. Lulu Editores.	978-1-326-45243-8 Hardcover
83	2014	El juego de las Damas Universales (100 casillas). 100 golpes de al menos siete peones. 120 pages.	13-978-84-604-3888-0
84	2009	Siglo XVI, siglo de contrastes. (With Ángel Ríos Martínez). 153 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	978-84-613-3868-9
85	2010	Blanca, una página de su historia: Último enclave morisco más grande de España. 146 pages. (bubok.com). Authors: Ángel Rios Martínez & Govert Westerveld	None
86	2017	Ibn Sab'in del Valle de Ricote; El último lugar islámico en España. 292 pages. Lulu Editors.	978-1-326-99819-6 Hardcover
87	2017	Blanca y sus hierbas medicinales de antaño. 120 pages. Lulu Editors.	978-0244-01462-9 Hardcover
88	2017	The Origin of the Checkers and Modern Chess Game. Volume II. 300 pages. Lulu Editors	978-0-244-04257-8 Hardcover
89	2017	Muslim History of the Region of Murcia (1080-1228). Volume II. 308 pages. Lulu Editors	978-0-244-64947-0
90	2018	History of Alquerque-12. Volume III. 516 pages.	978-0-244-07274-2 Paperback

		Lulu Editors.	
91	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume I. 456 pages. Lulu Editores.	978-1-326-47888-9 Hardcover
92	2015	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume II. 232 pages. Lulu Editores	978-1-326-47949-7 Hardcover
93	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume III. 520 pages. Lulu Editors.	978-0-244-65938-7
94	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume IV. 248 pages. Lulu Editors.	978-0-244-36089-4
95	2018	La Celestina: Lucena y Juan del Encina. Volume V. (In press)	978-0-244-57803-9 Lulu Editors
96	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena), author of: Peregrino y Ginebra, signed by Hernando Diaz. 412 pages. Lulu Editors.	978-0-244-05324-6
97	2018	Draughts and La Celestina's creator Francesch Vicent (Lucena) in Ferrara. 316 pages. Lulu Editors.	978-0-244-95324-9
98	2018	Propaladia Lucena	In Press
99	2018	Question de Amor Lucena	In Press
100	2018	My Young Years by the side of Harm Wiersma and Ton Sijbrands, Future World Champions – 315 pages. Lulu Editors.	978-0-244-66661-3 Lulu Editors
101	2018	The Berber Hamlet Aldarache in the 11th-	978-0-244-37324-5 Lulu Editors

		13th centuries. The origin of the Puerto de la Losilla, the Cabezo de la Cobertera and the village Negra (Blanca) in the Ricote Valley. 472 pages. Lulu Editors.	Hardcover
103	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo I. 172 pages. Lulu Editors.	978-0-244-38353-4 Lulu Editors Hardcover
102	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo II. 148 pages. Lulu Editors.	978-0-244-08237-6 Lulu Editors Hardcover
104	2018	La gloriosa historia española del Juego de las Damas – Tomo III. 176 pages. Lulu Editors.	978-0-244-98564-6 Lulu Editors Hardcover
105	2018	La fabricación artesanal de papel en Negra (Blanca) Murcia. (Siglo XIII)	978-0-244-11700-9 Lulu Editors Hardcover
106	2018	La aldea bereber Aldarache en los siglos XI-XIII. El origen del Puerto de la Losilla, el Cabezo de la Cobertera y el pueblo Negra (Blanca) en el Valle de Ricote.	In Press
107	2018	Analysis of the Comedy and Tragicomedy of Calisto and Melibea. Lulu Editors. 131 pages. Lulu Editors.	978-0-244-41677-5 Lulu Editors Hardcover
108	2018	Diego de San Pedro and Juan de Flores: the pseudonyms of Lucena, the son of doctor Juan Ramírez de Lucena. Lulu Editors. 428 pages. Lulu Editors.	978-0-244-72298-2 Lulu Editors Hardcover
109	2018	Dismantling the anonymous authors of	978-0-244-26453-6 Lulu Editors

		the books attributed to the brothers Alfonso and Juan de Valdés. 239 pages. Lulu Editors.	
110	2018	Revelation of the true authors behind Villalon's books and manuscripts. 429 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56448-3 Lulu Editors
111	2018	Doubt about the authorship of the work Asno de oro published in Seville around 1513. 225 pages. Lulu Editors.	978-1-792-03946-1 KDP Amazon
112	2018	Damas Españolas: Reglas y estrategia. Tomo I. 138 pages. Lulu Editors.	978-0-244-86526-9 Lulu Editors
113	2019	*El Lazarillo,* initiated by Lucena and finished by Bernardo de Quirós. 282 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56495-7 Lulu Editors
114	2019	Damas Españolas: Direcciones para jugar bien. Tomo II. 150 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56529-9 Lulu Editors
115	2019	Damas Españolas: Principios elementales y Golpes. Tomo III. 142 Pages. Lulu Editors	978-0-244-26573-1 Lulu Editors
116	2019	Damas Españolas: Concepto combinativo y Juego posicional. Tomo IV. 117 pages. Lulu Editors.	978-0-244-26590-8 Lulu Editors
117	2019	Een zwarte bladzijde in de geschiedenis van Murcia. Wetenswaardigheden over de gehuchten en dorpen langs de vreemde route van de twee vermiste Nederlanders in de Spaanse deelstaat Murcia. 303 bladzijden.	978-0-244-56569-5 Lulu Editors

		Lulu Editors	
118	2019	Damas Españolas: La partida. Tomo V. 130 páginas. Lulu Editors	978-0-244-86605-1 Lulu Editors
119	2019	Damas Españolas: Los problemas. Tomo VI. 114 páginas. Lulu Editors. Hardcover	978-0-244-26643-1 Lulu Editors
120	2020	Tradiciones y costumbres holandesas. Vida familiar, social y comercial. 312 pages. Lulu Editors.	978-0-244-56551-0 Lulu Editors
121	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume I. 414 pages. Lulu Editors.	978-0-244-27298-2 Lulu Editors
122	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo (Lucena), the unknown son of the Embassador Juan Ramírez de Lucena and author of La Celestina. Volume II. 422 pages. Lulu Editors.	978-0-244-87333-2 Lulu Editors
123	2020	Muslim History of the Region of Murcia (1229-1304). Volume III. 300 pages. Lulu Editors	In Press
124	2020	Juan de Sedeño and Fernando de Rojas	978-1-71686-700-2 Lulu Editors
125	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo, the author of *Lazarillo* and *Viaje de Turquía*	978-1-71679-758-3 Lulu Editors
126	2020	Testament of Fernando de Rojas. Pursuit of the missing writer	978-1-71680-426-7 Lulu Editors
127	2020	Gonzalo Fernández de	978-1-71674-220-0

		Oviedo and Fernando de Rojas – the Authors of Repetición de Amores and Arte de Ajedrez. 265 pages. Lulu Editors.	Lulu Editors
128	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo and Continuations of La Celestina. 671 pages. Lulu Editors	978-1-71670-562-5 Lulu Editors
129	2020	My family tree. 53 pages. Lulu Editors	978-1-71668-665-8 Lulu Editors
130	2020	El Gran Capitán, obra escrita por Fernando de Rojas & Gonzalo Fernández de Oviedo 77 pages. Lulu Editors	978-1-71665-818-1 Lulu Editors
131	2020	Gonzalo Fernández de Oviedo y sus obras. Tomo I. 276 pages. Lulu Editors	978-1-71665-331-5 ©
132	2020	Analysing Literary Works in Fernando de Rojas' Will. Volume I. 719 pages. Lulu Editors	978-1-71665-894-5 ©
133	2020	Relatos blanqueños	In Press
134	2020	Draughts is more difficult than chess. El juego de damas es más difícil que el ajedrez. 97 pages. Lulu Editors	978-1- 716-43612-3 ©
135	2021	Discovering Blanca. 10 routes to discover its natural and cultural wealth. Authors: José Molina Ruíz, Mª Luz Tudela Serrano, Virginia Guillén Serrano, Govert Westerveld – 159 pages	978-1-716-37511-8
136	2021	Una idea de la vida en Blanca alrededor del año 1900. Authors: Ángel Ríos Martínez, Govert Westerveld – 148 pages	978-1-716-27209-7

		Lulu Editors	
137	2021	Beautiful introductory forcing moves and hidden combinations. Years 1885 – 1933 256 pages – Lulu editors	978-1-716-17015-7
138	2021	Cambiando Blanca por Ricote alrededor del año 1900. 195 pages – Lulu Editors	978-1-716-55470-4
139	2021	Draughts dictionary English, Spanish, French, Arabic, Dutch 147 Pages. Lulu Editors	978-1-008-99182-8
140	2021	Tactics & Strategies of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts 349 pages. Lulu Editors.	978-1-008-96582-9
141	2021	250 New Positions of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 283 pages. Lulu Editors	978-1-008-96563-8
142	2021	Innovative Creativity of the World Champion (1895-1912) Isidore Weiss in Draughts. 333 pages. Lulu Editors	978-1-008-96561-4
143	2021	Las Tácticas & Estrategias del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-4717-9926-6
144	2021	250 Nuevas posiciones del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-2194-4
145	2021	Creatividad Innovativa del Campeón Mundial (1895-1912) Isidore Weiss en el Juego de Damas.	978-1-7947-1992-7

146	2021	Tactique & Stratégie du Jeu de Dames par Isidore Weiss	978-1-291-77299-9
147	2021	250 Nouvelles positions dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0355-1
148	2021	Créativité innovante dans le Jeu de Dames du champion du monde (1895-1912) Isidore Weiss.	978-1-7947-0052-9
149	2021	Tacktiek & Strategie van het Damspel door Isidore Weiss	978-1-7947-8747-6
150	2021	250 Nieuwe Damposities van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss	978-1-7947-2512-6
151	2021	Innovatieve Creativiteit van de Wereldkampioen (1895-1912) Isidore Weiss in de Damsport.	978-1-7947-1967-5
152	2021	Tattica & Strategia del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel gioco della dama	978-1-387-60954-3
153	2021	250 Nuove Posizioni del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-7386-8
154	2021	Creatività innovadora del Campione del Mondo (1895-1912) Isidore Weiss nel giocco della Dama	978-1-7947-4069-3
155	2021	Taktik & Strategie des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	978-1-387-92348-9
156	2021	250 Neue Positionen des	978-1-7947-1197-6

		Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame	
157	2021	Innovative Kreativität des Weltmeisters (1895-1912) Isidore Weiss in Dame.	978-1-7947-1068-9
158	2021	As táticas & Estratégias do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-84799-808-8
159	2021	250 Novas Posições do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-7947-3420-3
160	2021	Criatividade innovadora do Campeão Mundial (1895-1912) Isidore Weiss no Jogo de Damas	978-1-4717-7858-2
161	2021	Joseph Dentroux, le premier problèmiste le plus vieux deu monde	978-1-7948-0419-7
162	2021	Estrategia para la utilización integral y comercialización de algunos sub-productos de los citricos	978-1-7947-4227-7
163	2022	Enkele gegevens over de geschiedenis van het Fries dammen	978-1-716-02445-0
164	2022	Revelaciones sobre Blanca. Tomo II	978-1-716-01266-2
165	2022	Draughts héroes of the 100 squares (1850-1912). Letters A-H. Volume I	978-1-4583-8122-4
166	2022	Draughts Poems from France, Spain, Germany, Poland, The Netherlands, The United States, Sweden, Great Britain, and Russia.	978-1-4717-5248-3
167	2022	Doctor Manuel Cárceles Sabater. Revolucionario	978-1-4716-4610-2

		en el Cantón de Cartagena, en la Cirugía y en el Juego de Damas	
168	2022	Finales del juego de damas según Dr. Carlos Rodríguez Lafora. Breve biografía.	978-1-4710-7103-4
169	2022	Libro del Juego de Damas según un Canónigo del Sacromonte de la Ciudad de Granada	978-1-716-27209-7
170	2022	Tapas van weleer uit Blanca (Murcia); behorende tot de morisken streek Ricote dat Cervantes in 1615 beschreef in Don Quijote II	978-1-4710-4443-4
171	2022	Tapas of yesteryear from Blanca (Murcia); belonging to the Morish Ricote region that Cervantes described in Don Quijote II in 1615	978-1-4710-3976-8
172	2022	Hearty Appetite Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4710-0610-4
173	2022	Gezonde Eetlust Eduardo Sánchez Molina Traductor: Govert Westerveld	978-1-4709-7871-6
174	2022	Libro de los autos para el recluta-miento de los soldados de milicia de Blanca (1635-1642)	Ebook, sin ISBN
175	2022	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Reconstrucción de «Flores y lágrimas» Tomo I	DOI: 10.13140/ RG.2.2.17424.28161
176	2023	El poeta blanqueño	DOI: 10.13140/

		Antonio Molina González (1850-1919) Poemas	RG.2.2.15582.72006
177	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. «Ratos perdidos» Tomo II	DOI: 10.13140/ RG.2.2.13488.02569
178	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Historia de unos amores Tomo III	DOI: 10.13140/ RG.2.2.10434.04802
179	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística I Tomo IV	DOI: 10.13140/ RG.2.2.24871.62880
180	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Cuestión de Bombo Tomo V	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32670.41283
181	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística II Tomo VI	DOI: 10.13140/ RG.2.2.32303.41127
182	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Polémica charadística III Tomo VII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.27873.17768 978-1-4466-4580-2
183	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Mocedades Tomo VIII	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25130.49606
184	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Fruta del tiempo Tomo IX	DOI: 10.13140/ RG.2.2.25372.97920 978-1-4466-4553-6
185	2023	José Rodríguez López (1863-1890), el guardia	DOI: 10.13140/ RG.2.2.31140.14723

		civil poeta de Blanca (Murcia).	
186	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado. (1889-1911). Tomo I Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-4749-0
187	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Crónicas del Pasado (1912-1937). Tomo II Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4461-9648-9
188	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Desde España a Filipinas. Tomo III Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5232-6
189	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Esbozos forenses. Tomo IV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5196-1
190	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Auras de arriba. Tomo V Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-0973-3
191	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Luciérnagas y Sensitivas. Tomo VI	978-1-4467-0926-9
192	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1889-1911 Tomo VII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-3469-8
193	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas 1912-1937. Tomo VIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4466-9079-6
194	2023	Tirso Camacho (1870-	

		1937) Testimonios sobre Tirso Camacho. Tomo IX Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
195	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Monólogos cient-ificos. Tomo X. Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
196	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas de Sevilla. Tomo XI. Por Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	978-1-4461-9511-6
197	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Poemas de Sevilla Tomo XII. Por Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	
198	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Regionalismo andaluz. Tomo XIII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4467-5185-5
199	2023	Tirso Camacho (1870-1937). Joyas y Tradiciones Sevillanas. Tomo XIV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
200	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Los grandes maestros. Tomo XV Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
201	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Ingreso en la Academia. Tomo XVI Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	978-1-4466-6929-7
202	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Academia de las	

		Buenas Letras. Tomo XVII Con Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
203	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Premios. Tomo XVIII. Con Manuel EnriqueGutiérrez Camacho	
204	2023	Tirso Camacho (1870-1937) Biografía de Tirso Camacho. Tomo XIX Por Manuel Enrique Gutiérrez Camacho	
205	2023	Fitología y Dendrología en Blanca (Murcia)	978-1-4467-3821-4
206	2023	Juego de Damas Cognitivo Inglés Tomo I	978-1-4467-6681-1
207	2023	Juego de Damas Cognitivo Alemán Tomo I	978-1-4467-6650-7
208	2023	Juego de Damas Cognitivo Francés Tomo I	978-1-4467-6600-2
209	2023	Juego de Damas Cognitivo Español Tomo I	978-1-4467-6584-5
210	2023	Juego de Damas Cognitive Portugués Tomo I	978-1-4467-5340-8
211	2023	Juego de Damas Cognitivo Italiano Tomo I	978-1-4467-6465-7
212	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo I	978-1-4467-5320-0
213	2023	Juego de Damas Cognitivo Ruso Tomo I	ebook
214	2023	Juego de Damas Cognitivo Árabe Tomo I	ebook
215	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños.	978-1-4466-4549-9

		Muestras sin valor Tomo X	
216	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. En Serio y Broma Tomo XI	978-1-4466-4633-5
217	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Hojarasca - Tomo XII	978-1-4466-4492-8
218	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. De Militar y Paisano Tomo XIII	
219	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Varios Tomo XIV	
220	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Poemas desconocidos Tomo XV	
221	2023	Carlos Cano y Cathalan Tomo XVI.	
222	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqeños. Biografías - Tomo XVII	
223	2023	Carlos Cano y Núñez (1846-1922). Poeta de padres blanqueños. Balart – Tomo XVIII	
224	2023	La chute d'un peuple	978-1-4467-2175-9
225	2023	La caída de un pueblo	978-1-4467-2201-5
226	2023	De val van een volk	978-1-4467-2204-6
227	2023	Der Untergang eines Volkes	978-1-4467-2169-8
228	2023	The Fall of a People	978-1-4467-2196-4
229	2023	Cognitivo polaco	978-1-4466-6352-3

		Volumen I	
230	2023	Juego de Damas Cognitivo Holandés Tomo II	Private
231	2023	Cognitivo inglés Volumen II	978-1-4466-6289-2
232	2023	Cognitivo alemán Volumen II	
233	2023	Cognitivo francés Volumen II	
234	2023	Cognitivo español Volumen II	
235	2023	Cognitivo portugués Volumen II	
236	2023	Cognitivo italiano Volumen II	
237	2023	Cognitivo ruso Volumen II	
238	2023	Cognitivo árabe Volumen II	
239	2023	Cognitivo polaco Volumen II	
240	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Crónica del pasado. Tomo I Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
241	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Poemas. Tomo II. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
242	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Conde de Lavapiés. Tomo III Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
243	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959).	ebook

		Sangre Azul. Tomo IV. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
244	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Anónimo. Tomo V Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
245	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). El Fin de una Leyenda. Tomo VI Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	ebook
246	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). La Modelo. Tomo VII. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	Ebook
247	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Los Pintores. Tomo VIII. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
248	2023	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Lidia y Don Roque. Tomo IX. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
249	2023	Instantes Inmortalizados: Poemas de María de Yarmouth (c. 1862 – 1892)	
250	2024	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). La Aldea. Tomo X. Ángel Ríos Martínez,	

		Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
251	2024	Antonio Molina González 2ª edición Govert Westerveld Ángel Ríos Martínez	
252	2024	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). De Telón adentro. Tomo X Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
253	2024	La Voz de Panocho, Tomo I	
254	2024	La Voz de Panocho, Tomo II	
255	2024	La Voz de Panocho, Tomo III	
256	2024	La Voz de Panocho, Tomo IV	
257	2024	La Voz de Panocho, Tomo V Miguel Rubio Arroniz Documentos	
258	2024	Alfredo Trigueros Candel (1884-1959). Esclavos del odio. Tomo XII. Ángel Ríos Martínez, Ángel Cano Molina y Govert Westerveld.	
259	2024	Cor Westerveld Deel I	Private use
260	2024	Antonio Molina González Cristianos consejos Ángel Ríos Martínez Govert Westerveld	
261	2024	La Voz de Panocho. Tomo VI. El escritor de costumbres murcianas: Diego Espinosa y Carrillo	

		(1824-1875)	
262	2024	El antiguo nombre árabe de Blanca (Murcia).	
263	2024	La Voz de Panocho. Raíces de una Tradición: El Entierro de la Sardina en Murcia, 1851-1879. Tomo VII.	

La familia Camacho tiene una larga tradición en Cieza, estableciéndose allí desde hace varias generaciones, después de migrar desde la cercana Mula. Fue en Cieza donde Tirso Camacho realizó sus estudios primarios y secundarios. Tirso Camacho fue un poeta, abogado y defensor de la justicia que dejó una huella imborrable en la literatura de su época. Después de su estancia en Filipinas, publicó una hermosa obra en Murcia en 1901. Aunque el libro se perdió con el tiempo, gracias al empeño de su familia pudo ser conservado. En 1912 se estableció definitivamente en Sevilla, donde destacó por su gran y voluminosa obra dedicada a la ciudad, titulada "El Poema de Sevilla".

Camacho no solo era un talentoso poeta, sino también una persona sensible y religiosa. Sus obras reflejaban su profunda conexión con la sociedad su deseo de construir un mundo mejor. A través de su comportamiento y escritos, se erigió como defensor de la justicia y promotor del bienestar social. Su compromiso con una sociedad más justa y equitativa se manifestaba en cada una de sus obras y en su dedicación a causas sociales. Creía en el poder de las palabras para despertar la conciencia de las personas y lograr un cambio positivo en la sociedad. Ha llegado el momento de trasladar las obras de Camacho de la oscuridad a la luz del día.